

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



6
PTS.

MAVERNA

REMEMBRANZAS TAURINAS

CURRO POSADA

En el número 382 de EL RUEDO, y en su sección titulada «Recuerdos taurinos de antaño», se ocupó el que fué mi fraternal amigo Bruno del Amo, «Recortes» —q. g. h.—, del infortunado matador de novillos Faustino Posada, primer diestro de este apellido y aventajado lidiador, de indiscutible personalidad artística, que prometía llegar a la meta y murió en el año 1907 víctima de un toro de Miura.

Aquella tragedia taurina produjo verdadera consternación en muchos aficionados, habida cuenta del brillante porvenir que parecía abrirse ante el malogrado diestro sevillano y el buen recuerdo que éste dejó fué el mejor viático que pudo encontrar su hermano Francisco para dar sus primeros pasos en la misma profesión.

Francisco Posada y Carnerero vistió por primera vez el traje de luces en Sanlúcar la Mayor, el día 2 de mayo de 1909, cuando contaba quince años de edad, puesto que vino al mundo en Sevilla el 22 de abril de 1894; pasó en Montevideo la temporada de 1910 a 1911, y de regreso en España empezó a torear novilladas con caballos en la temporada de 1912. En el mismo año surgió Belmonte con mucho ruido y produciendo una verdadera revolución; para facilitar a los dos más cómoda actividad se formó con ellos una pareja que bien pronto se hizo popular, y en la tarde del 26 de marzo de 1913 hicieron ambos en tal forma su presentación en Madrid, para estoquear ganado de Santa Coloma, en un ambiente de gran expectación, producida principalmente por Juan Belmonte.

Posada dió cuenta de los toros «Canastero», «Lechuguito» y «Chungón», negros los tres; quedó muy bien con el primero y aceptablemente con los otros, y al juzgar «El Toreo» su trabajo se expresó así: «Tememos que con ganado difícil no haya muchos recursos que digamos, y la valentía no puede suplir esta falta.»

En estos primeros pasos de Francisco Posada todo lo ocurrido fué a favor de obra, y ésta la hicieron, primero, la irradiación familiar, y segundo, el reflejo de la gloria de Belmonte, de quien fué Curro un satélite, pues en todas las plazas donde aquél se presentó lo hizo acompañado de Posada.

En la tarde del 12 de junio de aquel mismo año salieron ambos a estoquear en la Plaza madrileña con novillos de don Esteban Hernández; por cogida de Belmonte tuvo que despachar Posada los seis astados, y si con los tres primeros no pasó



Posada entrando a matar

de aceptable su labor, se creció al contender con los otros tres, a los que dió pasaporte con feliz éxito, salió en hombros de la Plaza y dicho triunfo hizo subir su papel considerablemente, máxime al apreciar que había llevado muy bien el peso de la novillada en quites y brega.

Creyéndose capacitado para mayores empresas, quiso tomar la alternativa inmediatamente, y cuando llevaba toreadas treinta y seis novilladas, recibió aquélla en Pamplona el día 13 de julio siguiente, de manos de Antonio Fuentes, al cederle éste el toro «Receloso», berrendo en negro, del duque de Tovar, en cuya corrida actuó «Lagartijillo, Chico» como segundo matador. Doctorado ya, toreó en dicha temporada dieciséis corridas, y pudo hacerlo en algunas más de no sufrir en S. villa, el 28 de septiembre, de un toro de Pablo Romero, una herida muy grave en la cara.

Dicho ascenso le fué confirmado en Madrid por «Cocherito de Bilbao», el 12 de abril de 1914, por cesión del toro «Morenito», de Aleas, y también tomaron parte en tal corrida, que fué de ocho reses, los diestros «Bombita III» y Paco Madrid. Lo mucho que sonó su nombre por entonces le valió colocarse en lugar ventajoso; en tal año 1914 despachó 53 corridas, y al terminar la temporada escribieron de él «Recortes» y «Marcelo» en el anuario «Toros y Toreros»: «Después de los «Gallos» y Belmonte, sigue Currito en número de corridas; ¿pero en categoría ocupa también ese puesto? Misterio es éste del toreo, muy difícil de descifrar, como hay otros muchos de incógnito origen.»

En 1915 dió cuenta de 49 corridas —de las que fué empresario en algunas—, y los mismos autores se expresaron así en la citada obra, después de elogiarle por haber realizado una campaña excelente: «Es meritoria su labor porque sabe poner todos sus esfuerzos en la administración de sus intereses y está atento a cuanto se relaciona con la profesión.»

En 1915 toreó 41 corridas, algunas de ellas organizadas también por su cuenta; aquel año fué «Marcelo» el único autor del referido anuario, y al juzgarle estampó esta opinión: «Figura del toreo no es, ni creo que llegue a serlo, pero ocupará siempre un segundo lugar muy apreciable, si no empujan mucho los que vengan detrás, pues no sabe atacar las notas altas.»

En 1917 bajó a 31 el número de corridas toreadas, y en 1918 no pasaron de 16, si bien es verdad que al rápido descenso contribuyó no poco la enfermedad que contrajo, un trastorno cerebral que obligó a su familia a recluírlo en el sanatorio del doctor Esquerdo durante el invierno de 1917-1918.

Terminada la temporada de este último año marchó a Lima, donde no pudo torear por caer enfermo; una dolencia al pecho comenzó a minar su organismo; enfermo regresó, y no pudiendo torear y hallándose en precaria situación económica, sus compañeros «Joselito» y Belmonte organizaron y torearon —acompañados de «Angelete»— una corrida a su beneficio, que se celebró en Barcelona el 31 de julio de 1919. Con el producto de ella marchó a Suiza, en uno de cuyos sanatorios permaneció bastante tiempo, pero a su regreso no volvió a torear, porque no recobró la salud perdida.

Así, pues, la última corrida que toreó fué la celebrada en Ubeda el 2 de octubre de 1918, en la que alternó con «Joselito el Gall» y «Saleri II» y dió muerte a dos toros de don Félix Moreno.

Alejado totalmente de los ruedos desde entonces, falleció en Sevilla el 16 de mayo de 1921.

Fué un diestro que sabía hacerlo todo: manejaba la capa con soltura, veroniqueaba con lucimiento, estaba en el ruedo bien colocado, toreaba bien con muleta y cumplía decorosamente con el estoque, pues dió muerte a muchos toros con lucimiento; pero todo esto lo hacía sin sello propio, y es por



Curro Posada

demás sabido que los toreros que no imprimen a sus trabajos una marca especial, o no logran escalar las alturas o, si llegan a ellas, suelen descender rápidamente.

La personalidad no es un tópico, sino algo indispensable para medrar y asentar sólidamente una reputación; toreros hay cuyo arte, según ciertos aristarcos, se aparta de los cánones; pero merced al acento peculiar que ponen en su manera de hacer, sobre todo si son valientes, constituyen un valor objetivo que se apodera directamente de nuestra imaginación, a despecho de la impureza que se les atribuye, y la experiencia nos tiene demostrado que no vale negarles y suprimir a nuestro arbitrio lo que les distingue y es la fuerza motriz de su encumbramiento. Estos toreros son más fuertes que todos los razonamientos negativos, más fuertes que todos los argumentos de cierta crítica, más fuertes que todo lo que algunos llaman «error», y acaban a la postre venciendo por una misteriosa ley de vitalidad.

Desgraciadamente para él, no fué Curro Posada uno de ellos.

DON VENTURA

Lea usted todos los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes
editada en huecograbado

El Ruedo

Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 84 56
Año XV - Madrid, 10 de julio de 1958 - N.º 733
Depósito legal: M 888 - 1958



LA CORRIDA DE LA PRENSA

UN TORO RETIRADO Y UNA SOLITARIA VUELTA AL RUEDO

DESENCANTO

POCAS veces se habrá puesto mayor ilusión en montar una corrida de toros. La Asociación de la Prensa de Madrid procura dar a la que tradicionalmente se celebra el primer jueves del mes de julio, el más alto rango. Y lo hace corriendo un riesgo económico superior al de cualquiera otra organizada por la Empresa. La razón es bien sencilla: es corrida única, difícil de ser aplazada; «paga», y a precios elevados, a todos los elementos que intervienen en el festejo. Absolutamente a todos: toros, toreros, piso de plaza, servicios, impuestos. No hay, en contra de lo que muchos piensan, alivio de ninguna clase. Se juega a cuerpo limpio, afrontando la posibilidad de una lluvia intempestiva o que se dejen de vender mil entradas, hecho que suele pasar inadvertido para el público; pero que pueden mermar considerablemente los ingresos previstos con los que la Asociación atiende a sus fines asistenciales.

Más, aparte esa preocupación fundamental, la Asociación tiene a gala



La Plaza de las Ventas ofrecía el día de la corrida de la Prensa este aspecto

Seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y "Chamaco"

ofrecer al público de Madrid un espectáculo de la máxima categoría. No regatea esfuerzos para promover el interés de los espectadores, y fija los precios de las localidades no aspirando a una ganancia desorbitada, sino en función de los gastos, cuantiosos, a que debe hacer frente.

Queremos expresar con todo esto — aunque es bien sabido por muchos — que si los toros no salen bravos no se debe a que se haya elegido una ganadería de poca nota, sino entre aquellas que, sobre el papel, pueda ofrecer más cumplidas garantías; y que si los toreros no están afortunados, nunca será por el regateo de contratar a los que suele llamarse modestos. Por el contrario, se ajustan siempre a los que más cotización tienen cada año en el momento en que la corrida se da.

Efectuada ya la fiesta, con un lleno total, y alejada ya, por tanto toda idea de propaganda, bien puede continuarse afirmando que el cartel combinado por los directivos de la Asociación era uno de los mejores que cabe ofrecer en la actualidad.

¿Que el resultado no correspondió a las esperanzas puestas? ¡Ah! Eso son otros lópeces.

LOS TOROS

El primer desilusionado de la corrida de la Prensa estamos seguros que fué el propio ganadero, el señor de San Fernando. Porque bien animoso estaba, con su buen humor habitual y su ingenio teñido de fina socarronería, en el patio de caballos, pocos momentos antes de empezar la corrida.

— Ya ves si estaré confiado en que van a embestir los «apés» — presumió con un amigo suyo —, que voy a presenciar la lidia desde un burladero.

Así lo hizo, en efecto, y desde allí pudo comprobar que sus ilusiones quedaban totalmente desvanecidas. Los seis toros, bien presentados, embistieron mal. Probando, quedándose en la arrancada, saliendo sueltos de los caballos. O no embistieron, decididamente, ni bien ni mal, como el

SIGUE



Antonio Bienvenida perfilándose para matar a su primero



EL LAPIZ EN «EL RUEDO»

Al segundo toro de don Antonio Pérez le colocaron cuatro pares de banderillas... ¿Es que merecís el animal tantos «palos»?... Un pase de pecho de Antonio Ordóñez durante su faena de muleta al quinto de la tarde (Dibujo de A. Casero)

sin antes resolver la papeleta doblándose con el de don Antonio en un alarde de dominio y, poco a poco, «enseñándole» a embestir. De ahí que su faena fuera mejorando a cada tramo, y las varias series de pases que dió con la derecha, pases largos, en redondo, cada vez en terreno más angosto, constituyeran un modelo de bien torear. De torear, en una palabra.

A pesar de que el toro punteaba y obedecía a la fuerza, sin entregarse, Ordóñez se pasó la muleta a la izquierda y aguantó para salir del embroque, comprometidísimo, con un pase de pecho, extraordinario por lo ceñido y por lo obligado. Una faena, en fin, de arte grande, de arte depurado, que fué la gracia y la emoción de la corrida.

Cómo redujo con el capote la violencia del segundo toro y lo preparó para que acudiera al picador de tanda; el quite que realizó en el cuarto y su nueva intervención lanceando y cuidando al quinto, fueron otras tantas facetas brillantes de este torero que está dando en esta temporada toda su medida de diestro excepcional.

Al segundo, el de más sentido del encierro, lo toreó por bajo, sin que lograra reducirlo, y lo despachó de dos pinchazos, el primero hondo, sin soltar el estoque, y una estocada desprendida. El público guardó un silencio elocuente, porque caló bien en las dificultades que el toro tenía, y al quinto, el del triunfo, de otros dos pinchazos y una estocada de efectos fulminantes. Por ahí se le escapó el trofeo, pero no la ovación entusiasta, clamorosa, que fué recogiendo en la vuelta al ruedo, y luego al abandonar la Plaza. Lidia de efemérides, en fin.

ECUACION SIN RESOLVER

La ecuación «Chamaco»-público de Madrid, o si se quiere «público de

sexto. Hubo alguno, como el segundo, peligroso; y si llegamos a creer que el cuarto, que aguantó bien en el primer tercio, iba a dar mejor juego, pronto comprobamos que no fué así, y que acaso por el castigo recibido acabó defendiéndose.

El sexto, que tenía menos cabeza, fué protestado y retirado a los corrales. El sustituto originó también fuertes protestas; pero más que por el peso —los mismos kilos que el cuarto— se nos antoja que la repulsa fué como el juicio del público para todo el encierro.

De ahí partió, fundamentalmente, el fracaso de la corrida.

UNA SOLITARIA VUELTA AL RUEDO

La dió Ordóñez al ser arrastrado el quinto toro. Una vuelta en triunfo, que pudo ser mayor —el triunfo, claro— si sólo una poquita decisión de la que puso en su magnífica, magistral, faena de muleta, la emplea con la espada. Pero tal fué su labor con el trapo rojo que, aún, a ocho días vista, permanece imborrable el recuerdo.



«Chamaco» obligando a embestir al manso, lidiado en sexto lugar



El ganadero presenció la corrida en el burladero de la Diputación Provincial, en compañía del marqués de la Valdivia

La gran faena de un gran torero que está en vena y que acrece su mérito porque el toro no la tenía. La faena que se «inventó» en un momento de inspiración.

¿Se habla de mando, de temple, de ajuste, de elegancia y de ritmo para que la muleta vuele limpia y tersa al compás que quiere el torero y no al que impone el toro? Pues toda esa teoría la plasmó Antonio Ordóñez, con su prestancia innata; pero no

Madrid-«Chamaco», no acaba de resolverse. Cuestión de gustos, de clima o de métodos. Porque lo cierto es que uno y otro día Antonio Borrero deja bien sentada una de sus características más acusadas: el valor. Un valor sereno, frío, que le permite mantener su toreo en la más inmediata cercanía de los pitones de los toros; pero hay algo en su línea estética, artística, que no acaba de lograr la unanimidad en el juicio. Llegamos a pensar —ha

ocurrido con otros toreros— que el diestro de Huelva anda en un período de transición. Ni en su fase primera de originalidad, de espectacularidad del dedo en alto y del pase «del fusil»; ni en el aplomo del torero de recursos que se acomoda a las circunstancias de la lidia que muchos toros exigen.

Porque el principal fallo de «Chamaco» en la corrida de la Prensa ha sido, a nuestro juicio, el pretender torear a los toros que le correspondieron como si hubieran sido prontos y claros —que son los que le van—, cuando ya se ha dicho que no fueron así; que se quedaban y se cernían. Se vió palpablemente en el sexto sustituto. Era inútil, estéril, el cite, desde tan cerca que a veces lo provocó no ya tirando de las astas de sus toros, sino, especialmente en el sexto, pegándole en ellas con el muslo. Pararse, se paró; aguantar, lo hizo siempre con entereza; pero nunca los pases le resultaban enteros ni lucidos. Faltaba la armonía del encuentro, y como no se establecía la ligazón necesaria, cada pase era volver a empezar, sin que completase serie que m'atuviese la comunicación emocional entre torero y público; que diese calor a las faenas.

Se hace a veces mención —y hasta sin ánimo de disculpa prefabricada— de toros de «contraestilo». Así fueron, probablemente, el tercero y el sexto, con los que «Chamaco» hubo de entenderse en la tarde del jueves. Mas el estilo de «Chamaco» durante las tres corridas que ha toreado este año en Madrid, tampoco aparece claramente definido para el público que concurre a las Ventas.

Bien sea porque ha visto poco al diestro de Huelva o porque «Chamaco» actúa en Madrid con esa timidez y ese recelo que, para estar a la moda de las expresiones modernistas, llamaremos complejo.

El caso es que salvo en un quite con el capote a la espalda, que realizó en el cuarto toro, y la valentía innegable que derrochó en ese trance y en sus dos faenas de muleta, la actuación de «Chamaco» no tuvo saliente. Actuación que suele consentirse o a los toreros que triunfaron repetidas veces, o a los que no se considera capaz de grandes empeños. «Chamaco» no está ni en un caso ni en otro, y es lógico



Aburridas, pero guapas (Fotos Cifra Gráfica)

que a tenor del puesto que ocupa y a su valoración en los contratos se le exija. Tal es como vemos nosotros la ecuación «Chamaco»-público de Madrid, que aún no ha pasado del período de planteamiento.

A su primero lo pasaportó de una estocada contraria, y al sexto de cuatro pinchazos y una estocada delantera. Otro compás de espera. Evidentemente, los toros claros y prontos —y más en esta temporada— no salen todos los días. ¡Qué más quisiéramos todos!

BIENVENIDA, SIN LUCIMIENTO

Lo hubiera deseado también, ¿cómo no! Antonio Bienvenida, saludado al hacer el paseo y en el momento de cambio de capotes, con una gran ovación, prueba de admiración y afecto. No es ahora la simpatía que el público de Madrid —con el inevitable y casi halagador contrapunto de los disidentes— siente por torero de tan limpia ejecutoria.

Pero ahí —casi— terminaron las glorias. Casi, porque volvió a ser ovacionado con calor cuando toreó de capa y ejecutó un quite primoroso en el cuarto toro. Por lo demás, ni los toros —queda dicho más de una vez a lo largo de estas líneas— se prestaron a filigranas, ni Antonio, reincorporado a la lucha sin apenas recobrar en una breve convalecencia, estaba lo suficientemente puesto para sortear las inciertas embestidas del primero y el cuarto «apé».

Un poco más se confió al iniciar la faena al cuarto, que parecía de mejor estilo que los anteriores; pero el toro se aplomó mucho, y Antonio, que dió unos excelentes pases en redondo al comienzo, se limitó luego a torearlo por delante y a despacharlo de media estocada defectuosa. A su primero también lo mató a la primera.

El público, que confiaba en Antonio, y que siempre espera de él algo de lo mucho y bueno que puede dar de sí, se enfadó bastante. Bien es verdad que en toda la corrida, salvo la lidia del quinto toro, no tuvo motivos para estar de buen humor. ¡Con las ilusiones que se habían puesto en montar la corrida...!

EMECE

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



El jueves pasado, Santiago Córdoba, con su habitual sagacidad, trajo a las columnas de EL RUEDO la figura del veterano picador Matías Rodríguez, conocido en el mundillo taurino por Matías, a secas. El motivo fué el anuncio de que se van a poner en vigor nuevas disposiciones en virtud de las cuales se establece una dura escala de sanciones consistentes en 2.500 pesetas de multa por la primera infracción; 10.000 por la segunda, 25.000 por la tercera e inhabilitación durante un año, por la cuarta.

Naturalmente, a Matías le parece excesivo, desorbitado, es la palabra que él emplea. Si a él le impusieron diez multas en el espacio de una temporada, puede calcular los peligros a que se expone.

Muchos son los toros que se quedan sin picar, muchos más de los que se pican con exceso, lo que, para mí, no es necesario que lo diga Matías, pues estoy harto de ver, sobre todo en las ferias de provincias, las iras que se desencadenan contra los varilargueros y la facilidad con que los presidentes acceden al popular capricho de no picar, sin duda para evitar desagradables perturbaciones.

HASTA toros de esos que llegan agotados al último tercio están a veces faltos del necesario castigo, porque la axfisia que padecen en muchas ocasiones se habría visto aliviada con un mayor derramamiento de sangre.

De promulgarse la disposición tal y como la describe Santiago Córdoba, nada de particular tendría que al cabo de un cierto tiempo fuera necesario suprimir la suerte de varas por falta de picadores.

El segundo toro de una reciente corrida apenas recibió algún que otro refilonazo de sorpresa, pues volvía desearadamente la cara, y cuando de pasada le alcanzaba la puya, le faltaba el tiempo para saltar y cocear. La presidencia, sin embargo, no le condenó a banderillas negras, con lo que si el prestigio del ganadero salió mejor librado, salió perjudicado el prestigio del diestro.

Es cierto que se barrena en muchas ocasiones, acción nada loable, pero a veces puede advertirse que sólo barrenando puede penetrar la puya, pues la piel cede sin romperse con el mero empujón, no se sabe si por deficiencia de la puya o por falta de fuerzas del varilarguero.

MATÍAS dijo a Córdoba sobre este punto que en Madrid las puyas son de hierro y no de acero, y no están bien templadas, y resulta muy difícil clavarlas. Como, sin duda, éste será uno de tantos servicios contratados por la Empresa de las Ventas, debiera don Livinio comprobar si la manifestación de Matías es exacta y obligar al contratista al cambio de las puyas con arreglo a la descripción que de ellas hace el Reglamento.

Los picadores evitan con frecuencia que muchos toros mansos sean condenados a banderillas negras, aunque sea con la invención del señor Miguel Atienza, en beneficio del ganadero y también del diestro, que, de lo contrario, encontraría su peor y más peligroso enemigo en un manso con su fuerza intacta.

En todas las épocas, con petos o sin petos, existieron los abusos de picadores; pero, aunque otra cosa se diga, se mataban y se inutilizaban en el primer tercio muchos más toros antes que ahora. Y a la Tauromaquia de «Guerritas» me remito.



El espontáneo de turno calculó mal. Se arrojó al ruedo cuando todavía no había salido el cuarto toro. Luchó a brazo partido con el banderillero Guillermo Marín y fué, naturalmente, detenido

GREGORIO SANCHEZ



Recientes sus triunfos en los sanfermines, continuación de los resonantes que viene logrando en lo que va de temporada, GREGORIO SANCHEZ vuelve de nuevo a Madrid, escenario de sus grandes éxitos, entre el contento y la satisfacción de los aficionados (Foto Cuevas)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID

SEIS TOROS DE DON FRANCISCO Y DON CARLOS PALHA PARA LUIS PARRA, «PARRITA»; VICTORIANO ROGER, «VALENCIA», Y ANDRES HERNANDO

UN TORO QUE ENCONTRO A UN TORERO

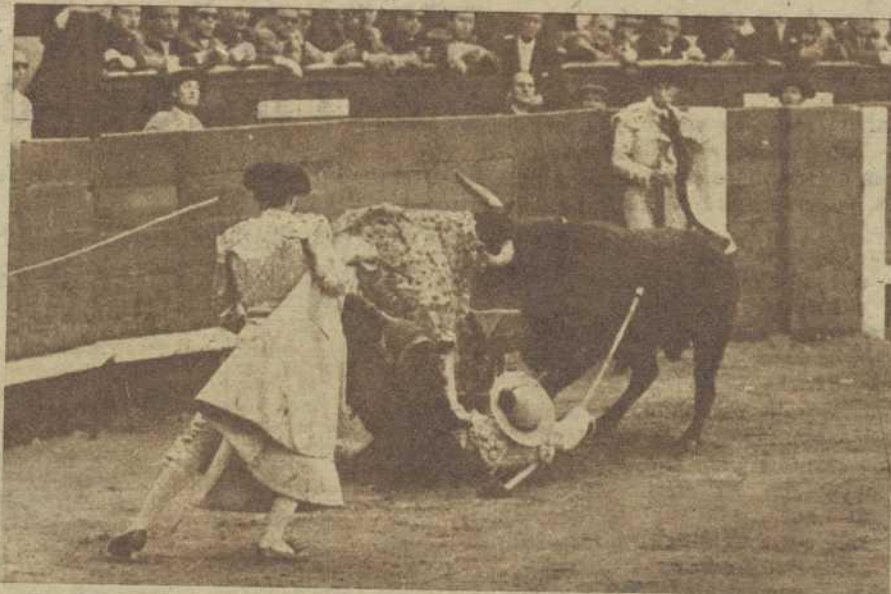
SI Victoriano Roger, «Valencia», vuelve a torear un toro —y quien hace un cesto hace ciento si le dan mimbres y tiempo, ¡que se los darán!— como lo hizo al quinto de la tarde del domingo —un toro negro de Palha, número 35, que atendía por «Carpeto»—, habrá que convenir en que la temporada de 1958 habrá dado a la Fiesta nacional un torero de historia.

La faena de muleta que el muchacho madrileño, y todo su toreo, ejecutó fué, indudablemente, la obra artística de un elegido. El público, que probablemente no lo esperaba, se quedó absorto. ¿De dónde salía aquel torero que bordaba los pases, que llevaba y traía suavemente, elegantemente, valientemente, a uno de los toros más bravos, de mejor temple que hemos visto en la Plaza de las Ventas en lo que va de temporada?

Pues allí estaba, erguido, naturalísimo, sin esos feos agarrotamientos que es frecuente en los que sacan fuerzas de flaquezas; en los que «tragan», en los que es fácil advertir el susto tremendo que están pasando, que resuelven con un desplante forzado o con esa salida dando pases alargados y rígidos, que equivalen a escapar y a querer disimularlo.

Victoriano Roger, «Valencia», apenas se separaba de la cara del toro sino para ordenar pausadamente las series de pases, templados, armoniosos, rematados con finura, con arte poco común. Toda una faena completa, reposada, torerísima. El toro de Palha había encontrado un torero, y del encuentro surgió la creación de uno de los espectáculos más bellos

que nos ha sido dado presenciar. Porque pocas veces en estos últimos tiempos habíamos visto graduar de manera tan perfecta el pase natural, y acabar los pases con la derecha, hondos y largos, con mayor precisión. Se acostumbra manejar tan alegremente la hipérbole para actuaciones «tragantonas» —como se dice en el argot taurino—, que a veces, cuando se pretende definir algo tan serio, tan sencillo y tan claro como esa



Los de Palha empujaron fuerte, y hubo caídas espectaculares y peligrosas

faena de Victoriano «Valencia», se vacila en el calificativo justo. No obstante, por esta vez no dudamos de considerarla como asombrosa.

¡Ay si llega a matar bien! Pero «Valencia» necesitó dos pinchazos, quedándose en la cara, y una estocada con travesía. Mas cómo sería la faena, que el público, jubiloso, le obligó a dar dos vueltas al ruedo en medio de

una de las ovaciones más nutridas, más cálidas que hemos escuchado en nuestra vida, ¡ay!, ya no corta.

Había toreado bien con el capote, había porfiado con el segundo toro, al que despachó de una estocada; había «metido» un gran quite por chicuelinas «de las de antes»; había estado toda la tarde muy en tono, muy en detalle; pero ¿quién se acuer-



Luis Parra toreado con la izquierda a su primero

da ya de todo eso, mucho y bueno, después de su faena de muleta a «Carpeto»?

Al bravísimo animal se le dió también, muy merecidamente, la vuelta al ruedo.

Victoriano «Valencia» es licenciado en Derecho. Puede ser, asimismo, si repite lo del domingo, doctor en Tauromaquia.

LOS TOROS PORTUGUESES

Los novillos de Palha —¿por qué no toros?— estuvieron magníficamente presentados. No fueron fáciles para los toreros, pero tampoco peligrosos, a excepción del cuarto, que llevó a maltraer a «Parrita». El quinto, ya queda dicho, extraordinario.

EL DEBUTANTE

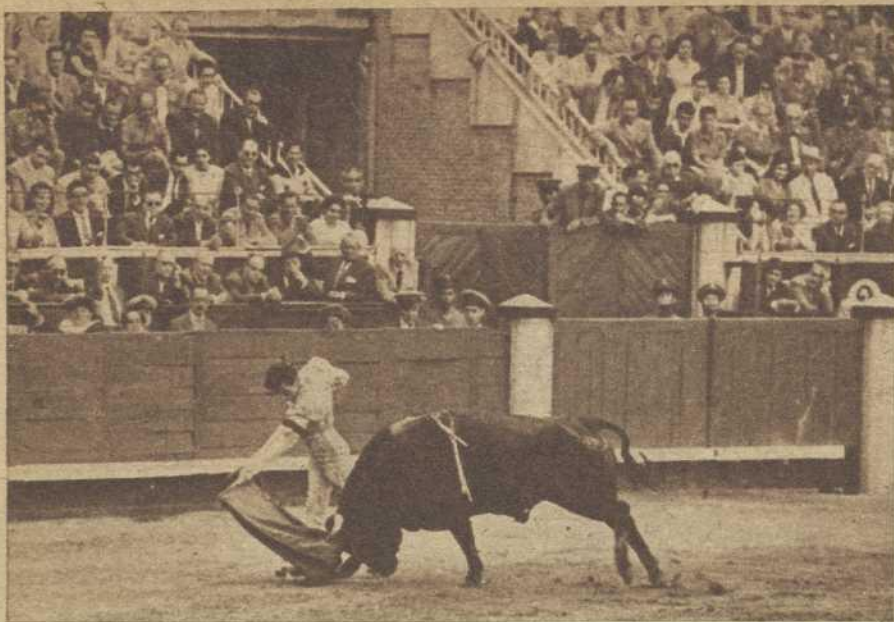
Se presentaba en las Ventas Andrés Hernando, que llegaba con cartel después de sus actuaciones en Vista Alegre y en plazas importantes de provincias.

Causó grata impresión. Es valiente y maneja la capa con empaque, ade-



Victoriano «Valencia» remató el quinto con un adorno a «lo antiguos», que es lo bueno (Dibujo de Casero)

ANDRÉS CASERO



Un pase de pecho de «Valencia» en el toro de su gran triunfo

lantando la pierna, embarecando bien y rematando con vistosidad.

Lució más con la muleta en su primero que en el sexto. Al tercero tuvo que porfiarle mucho porque el de Falha buscaba las tablas, y allí fué con valor el mozo segoviano, dando unos buenos pases, aunque la faena, por las embestidas irregulares de la res, careciera de la necesaria ligazón.

Agarró una buena estocada, y como Hernando había hecho cosas de torero enterado y había puesto en todo momento gran decisión, el público le ovacionó y le hizo dar la vuelta a ruedo.

En el sexto, que mejoró algo al comienzo de la faena de muleta, pero que conservó toda su fuerza, Hernando no logró imponerse. Mostró, desde luego, valor; pero como a su labor le faltó salsa, los ánimos de los espectadores se enfriaron un tanto. Como creemos que el segoviano puede dar más de sí, aguardamos su pronta repetición. Así lo hacen presumir los aplausos con que se le despidió al abandonar la Plaza.



El segoviano Andrés Hernando, que hacía su presentación en las Ventas y que dió a la muerte del tercer toro la vuelta

La pesca, gran riqueza del mar, origen de nuestra potente y prestigiosa industria conservera. Es un aspecto del mayor interés económico e industrial que «ARRIBA» recogerá en las páginas del extraordinario del 16 de julio, festividad de Nuestra Señora del Carmen, dedicado al mar

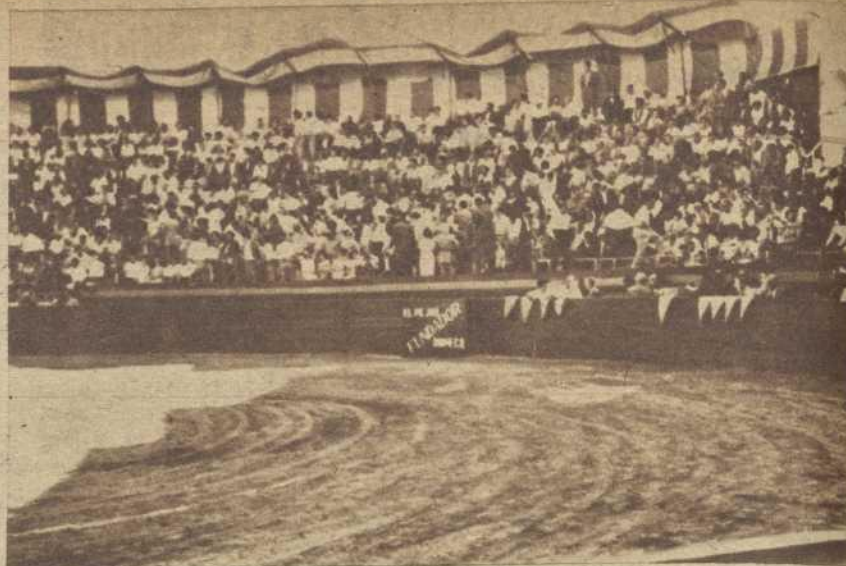
«PARRITA», SIN SUERTE

«Parrita», que ha vuelto a la novillería con buenos arrestos y ha tenido en días pasados actuaciones muy felices, no tuvo suerte en la tarde del domingo.

Toreó bien de capa, entró en el tercio de quites del primero con garbosas maneras y aprovechó con la muleta las escasas oportunidades que le dieron sus toros. Porque el primero gordo, lustroso, que arrancó una ovación al salir del chiquero, acabó defendiéndose. Lo mató de un pinchazo, una gran estocada y el descabello. Fué aplaudido. El cuarto fué un «satanás» que cortaba el terreno y con el que era muy difícil centrarse y estar tranquilo. Tardó en despacharlo «Parrita» y esto terminó de deslucirle. Parte del público lo comprendió y otra parte no.

Si hubiéramos de sintetizar lo ocurrido el domingo en las Ventas, pudiéramos telegrafiar: «Lleno. Toros gordos y duros. Discreta presentación de Andrés Hernando y una faena de muleta de Victoriano Roger, «Valencia», de la que se hablará durante mucho tiempo.»

M. C.



Aspecto de la nueva Plaza de toros de Gandía

INAUGURACION DE LA PLAZA DE TOROS DE GANDIA

RESES DE DOÑA MARIA LUISA DOMINGUEZ, PARA PERALTA, GREGORIO SANCHEZ Y CURRO GIRON

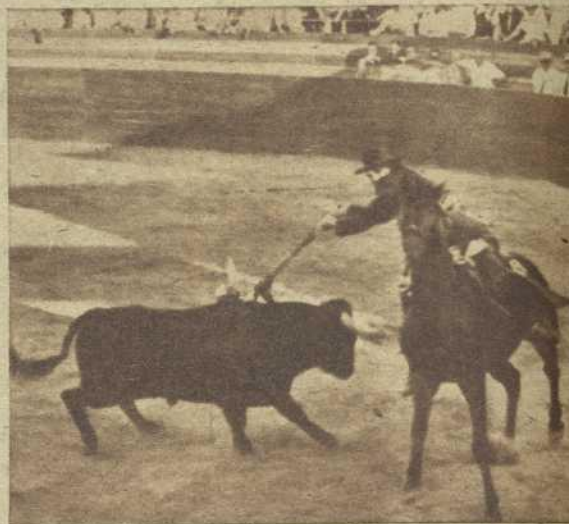
LA histórica y rica ciudad de Gandía cuenta desde el pasado domingo con una nueva Plaza de toros, construida por una empresa romántica, que quiso ofrecer a tan inteligente afición, con motivo de la inauguración del coso, un espectáculo de gran gala. Nada menos que una corrida de toros, con Angel Peralta, Gregorio Sánchez y Curro Girón. La placita, muy mona y con excelentes dependencias. Como prólogo pidió la llave, la gentil estrella de cine. Conchita Bautista, que fué muy aplaudida.

Se lidiaron seis toros de doña María Luisa Domínguez de Guardiola, bien presentados y cómodos de cabeza, pero con mucho genio. Se arrancaron con codicia a los caballos. Angel Peralta rejoneó el primero y el cuarto, pudiendo calificarse su actuación de magistral. Dió una bella lección de torero a caballo, clavando rejones y pares de banderillas magníficos, que se premlaron con grandes ovaciones, de un público entusiasmado por la actuación de Peralta, que fué completísima, por lo que se le concedieron cuatro orejas y un rabo, dando vueltas al ruedo y saliendo al final a hombros.

Gregorio Sánchez tropezó con el peor lote. En su primero —un torazo que pesó 300 kilos en canal— estuvo muy valiente y artista, realizando una faena variada, que el público, enfadado con un picador, no apreció en su justo mérito. Gregorio fué muy aplaudido. En el otro, que fué el peor de la tarde, estuvo el toledano valiente.

Curro Girón consiguió un gran éxito. Con el capote se hizo aplaudir en sus dos enemigos. Clavó soberbios pares de banderillas y llevó a cabo dos faenas de muleta, muy alegres y variadas, que fueron acompañadas por las ovaciones y la música. En su primero cortó las dos orejas y en el otro le concedieron las orejas y el rabo, siendo paseado a hombros en unión de Peralta.

J. LLORET



Angel Peralta rejoneando



Un pase por alto de Gregorio Sánchez



Curro Girón en su primer toro (Fotos Cano)

La semana taurina en Barcelona

JUEVES, 3

Antonio González, Juanito Vázquez y Vázquez II con novillos de don Arturo Sánchez y Sánchez

Antonio González, que hacía su presentación, dió la vuelta al ruedo en el primero, y resultó cogido por el cuarto novillo

DOMINGO, 6

Antonio Ordóñez da la alternativa a «El Trianero» en presencia de Antonio Borrero, «Chamaco»

A éste le concedieron dos orejas, y una a «El Trianero», que salió de la Plaza Barcelonesa a hombros

YO lo había visto en Madrid, y en mi tertulia de aficionados dije: «¡He visto a un torero en Madrid!» «Ya veremos», me contestaron. Y llegó el día 3 de julio de 1958, en que el «chiquiyo» hizo el paseo en la Monumental barcelonesa. Todos los ojos estaban pendientes de él. Los aficionados no iban a ver a un novillero; iban a medir a una figura del toreo. Y Antonio González puso la Plaza al rojo con seis lances magníficos, con un juego de brazos maravilloso y con un arte de verdad. La media de remate sirvió para meterse al público en el bolsillo. Ovación, y en los tendidos, esos murmullos que acompañan a los grandes triunfos. La faena a un toro sosote fué una pura filigrana. El temple, el mando y el «ángel» que imprimió a todos los muletazos hizo que la música sonara fuerte y que las ovaciones fueran continuas. La prestancia y gallardía del torero al ejecutar el pase natural, la arrogancia de los de pecho y las alegres pinceladas del adorno provocaron el entusiasmo general. Pinchó en una ocasión y agarró media estocada, y Antonio González dió la vuelta al ruedo, por una faena que por sí sola era merecedora de las orejas. Pero, ¡ojo!, se trataba de Antonio González, ese novillero con tanta fama, y había que exigir, que hilar muy fino. El cuarto era un manso total. Volvió a lancear con buen estilo, y con la muleta peleó con el bucy hasta sacarle unos derechazos que fueron cosa buena. Al intentar un pase por alto, cuando todo marchaba camino del triunfo, el manso le prendió aparatadamente, siendo trasladado a la enfermería, en donde el ilustre doctor Olivé Millet facilitó el siguiente parte: «Durante la lidia del cuarto novillo, el diestro Antonio González ha sufrido un varetazo en la región inguinal izquierda. Pronóstico reservado.—Doctor Olivé Millet.» Su reaparición el próximo día 10 es esperada con interés extraordinario.

Juanito Vázquez —hermano de Pepe Luis— lanceó con la alegría y la finura de la casa a su primer novillo. Con



Antonio Ordóñez da la alternativa al «Trianero», con la presencia de «Chamaco» en la corrida de domingo



Antonio González, el torero sevillano, que hizo el pasado jueves, día 3, su presentación en Barcelona

su labor tres pases circulares, unos naturales y otros de pecho. Agarró una gran estocada y le fué otorgada una oreja con dos vueltas al ruedo. Al otro novillo lo lanceó lucidamente; pero, como quiera que éste llegara muy aplomado a la muleta, poco le pudo hacer, por lo que optó por pasaportarlo, lo que hizo de una estocada y descabello a la segunda, siendo nuevamente ovacionado.

Se corrieron seis novillos de Arturo Sánchez y Sánchez, que en general dieron regular juego, llegando al tercio final muy quedados.

En taquilla, el cartel de «No hay billetes», y en la Plaza Antonio Ordóñez, Antonio Borrero, «Chamaco», y Juan Jiménez, «el Trianero», que toma la alternativa. Se da suelta al primero de Benítez Cubero, cuyo nombre —datos para la Historia— es «Dentista», está marcado con el número 13 y es negro, zaino de capa.

«Trianero» llega al doctorado en plena madurez de su carrera artística. Es sabido que muchos toreros, al dar paso tan decisivo para su carrera, entran en un bache del que difícilmente logran salir. Al «Trianero» no le ha pasado eso, y no le ha ocurrido porque no era el novillero rabioso, que, precipitado por un afán desme-

(Continúa en la página siguiente.)



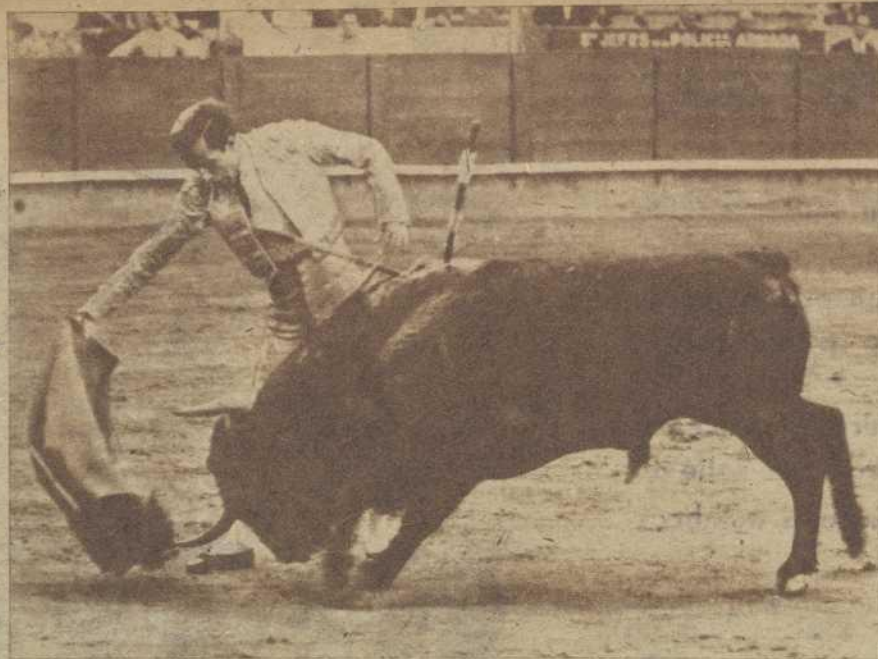
Cogida de Antonio González. Afortunadamente, el percance no tiene la importancia que se creyó y podrá torear hoy, nuevamente, en Barcelona

la muleta estuvo voluntarioso y decidido, empleando preferentemente la mano diestra. Mató a este novillo de un pinchazo, media y descabello y fué ovacionado. En el quinto volvió a ser aplaudido al torear con el capote, y con la muleta realizó una labor discreta, dadas las condiciones de su enemigo, y lo pasaportó de un pinchazo, media y descabello a la cuarta. Por cogida de Antonio González, tuvo que matar al peligroso cuarto novillo, lo que hizo brevemente.

El colombiano Vázquez II saludó a su primero con dos largas de rodillas, y ya de pie torcó a la verónica con los pies juntos y cargando la suerte. Tomó las banderillas y prendió un buen par; repitió con otro, pero a la salida del mismo el novillo le prendió con aparato, teniendo que ser retirado del ruedo en brazos de las asistencias. Vázquez II volvió al ruedo y, sin imutarse por las dos volteretas que todavía sufrió con la muleta, siguió toreando cada vez más valiente. Destacaron de



Antonio González saludando con unas ceñidas verónicas al primero de la tarde



▲ Juanito Vázquez, el hermano de Pepe Luis, pasando de muleta a su primer enemigo.

«El Trianero» toreando de muleta al toro de su alternativa, del que le concedieron la oreja como premio a su gran faena

◀ Un pase por alto del colombiano Vázquez II. ¿Segundo de qué Vázquez?



▶ «Chamaco» en un pase de pecho a su primer toro, del que le otorgaron las orejas (Fotos Valls)

(Viene de la página anterior.)

surado de lucro, llegaba al escalafón superior con ánimo de explotar una especialísima y favorable circunstancia. Juan Jiménez es matador de toros desde el primer día que ciñó la taleguilla, porque en todo momento su inteligencia, su maestría, su buen arte y su valor le dieron categoría. Hoy ha triunfado clamorosamente al lado de dos grandes figuras de la fiesta. Torear y no dar paso ha sido lo que ha hecho «El Trianero». Y para que la reválida fuera más difícil y, por tanto, su triunfo más clamoroso y legítimo, tuvo que luchar con dos toros de muy diferentes estilos. El primero, que le echaba la cara arriba, hasta que le ahorró la cabeza, y el segundo muy quedado y muy difícil de torear por esta circunstancia, y al que le sacó, a fuerza de porfiarle tesoneramente, muchos y buenos muletazos.

Tarde redonda, cumbre, de un matador de toros nuevo, con arte luminoso, cabeza torera y valor sereno. Sería inútil enumerar los pases de sus dos faenas; el hablar de la hondura y clasicismo de su pase natural; de la profundidad del de pecho y de las alegres pinceladas del adorno. Música, ovaciones y olés fueron formando el marco triunfal de su labor, la cual, al ser rematada en su primero de un pinchazo y una hasta el puño, es premiada con la oreja y vuelta triunfal y al terminar con el sexto de un pinchazo y media estocada, escucha una gran ovación, mientras da dos vueltas al ruedo en hombros de los entusiastas. Una feliz alternativa.

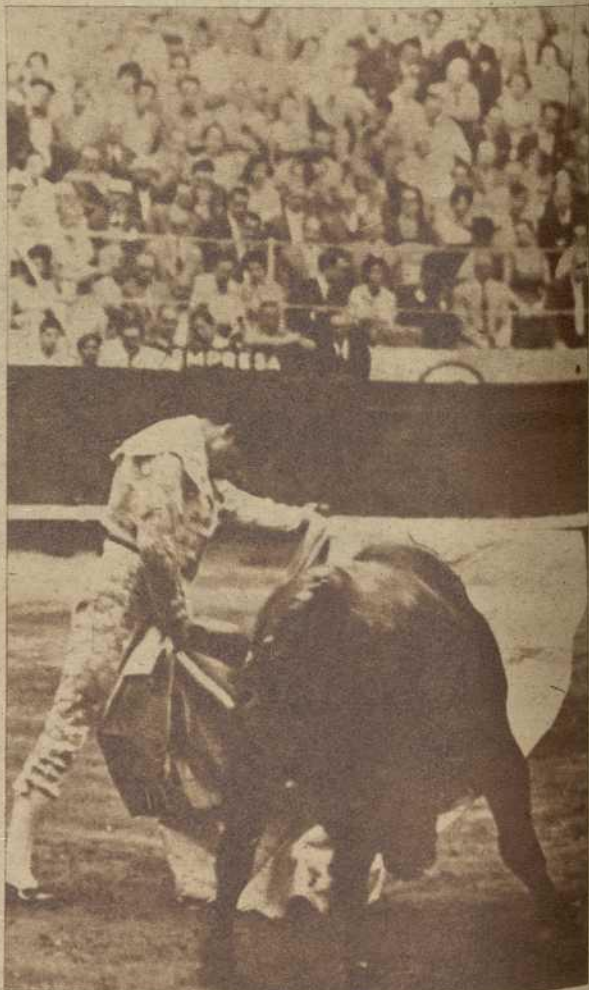
Antonio Ordóñez, aun sin cortar oreja, ha sido otro de los triunfadores de la jornada. Su primero era lo que se suele decir un «esaborio», que no se prestaba al lucimiento. Antonio lo toró magníficamente a la verónica, y con la muleta, tras unas dobladas iniciales, le enjaretó unos con la derecha de largo trazo. Pero el toro estaba muy descompuesto, y si bien tomaba bien la muleta tres o cuatro veces, en seguida volvía a querer coger. Ordóñez dió un curso de lo que es la lidia de un toro para la preparación de la estocada final. Fuero nunos pases por bajo tan medidos, tan exactos, que entusiasmaron a los espectadores e hicieron sonar la música. Dos pinchazos y estocada hasta la mano y ovación al canto. El cuarto toro de Benítez Cubero no embestia bien y se le cruzaba al torero; pero éste, llevándole muy torado desde largo, abriendo el compás, ó, mejor dicho, adelantando la pierna contraria en el mo-

mento del embroque cincelo seis lances verdaderamente magníficos. Y ante el entusiasmo de los aficionados otra serie de seis lances con los pies juntos, que hacen poner al público en pie y a la música en marcha. Al quitar por chicuelinas lentas y armoniosas se reproducen los elamores. El torero recogió montera en mano las ovaciones que se le tributaron. «Chamaco» intenta quitar con la «mariposa», pero cae ante la cara del toro, salvándolo de un serio percance el capote oportuno de Ordóñez. Y después, con la muleta, una de esas grandes faenas que viene realizando esta temporada. Derechazos, naturales, pases de pecho, de costado y dos cambiados asombrosos. Pero cuando todo marchaba hacia el éxito de clamor, pincha cinco veces antes de que agarre la estocada, quedando en vuelta al ruedo triunfal lo que debió ser corte de los máximos trofeos. Pero, eso sí, hoy que hacer constar, cosa rara hoy, que cada pinchazo, todos en hueso, de magnífica ejecución, fueron subrayados con otras tantas ovaciones.

«Chamaco» ha vuelto a triunfar en Barcelona. Con el capote ha toreado muy requetebién a la verónica y por chicuelinas galleando que le valen una atronadora ovación. Lleva al toro con maestría al caballo, y el fervor de sus partidarios y el de los que no lo son acompañan con la música su faena muleteril. Faena chamacista con buen toreo sobre la derecha y al natural, con sus pases encadenados, con sus personalísimos adornos, sus desplantes y su personalidad inconfundible. Pinchazo y estocada y dobla el toro certeramente herido. Dos orejas y vuelta al ruedo con una verdadera lluvia de flores.

En el quinto de la tarde vuelve a escuchar música en su faena de muleta, porfiona y valiente, a un toro muy quedado. Se luce al torear sobre la derecha, naturales y manoletinas, pero no tiene suerte al matar y se queda el premio en una ovación trufada con los pitos de los «antis», que son, en definitiva, los que dan categoría y dinero a los toreros.

Los de Benítez Cubero no ofrecieron serias dificultades, pero tampoco formaron un buen encierro, pues fué una corrida muy deslucida, que si bien dió aparentemente buen juego fué por el ánimo que pusieron los toreros. Fueron sosos, aunque, la verdad, no ofrecieron peligro.



G. DE CORDOBA

Una verónica de Antonio Ordóñez

SARAIVA LIMA

En Portugal se quiere celebrar un Congreso taurino para la creación de un Reglamento de la Fiesta

Actualmente se rigen las corridas de toros por unas bases hechas por el Sindicato de Toreros que no tienen la aprobación gubernamental



... en Portugal se quiere celebrar un congreso taurino...



«Yo considero a la fiesta de toros como el más bello espectáculo que un hombre puede presenciar» (Fotos Martín)

Manolo dos Santos no apareció ningún torero, ni portugués ni extranjero, que lleve gente a las Plazas.

—Pero ¿hay afición?
—Sí. No será tan numerosa como en España, pero es muy selecta. Por eso somos unos cuantos miles de aficionados que salimos a las más importantes ferias de España, como Sevilla, Madrid y Salamanca, manera de presenciar corridas que no podemos ver en nuestra tierra, una vez que están prohibidas las suertes de picar y de matar.

—¿Llegará el día en que se pique y se mate?

—Pienso que es muy difícil. Yo, por mi parte, procuro colaborar en todas las andanzas que se hagan por conseguirlo.

—¿La gente lo quiere o no?
—Los verdaderos aficionados, si lo quieren, pero los partidarios de las corridas a la usanza portuguesa procuran evitarlo, porque sería la muerte de las corridas a la llamada usanza nacional.

—Se refiere a los forçados, ¿verdad?
—Sí. Desaparecerían instantáneamente, porque para los forçados los toros tienen que salir embolados al redondel, y matar toros embolados sería criminal.

—¿Qué impresión se lleva del actual momento taurino español?

—Como aficionado a las corridas en serio, y después de haber visto todos los festejos que se celebraron en la feria de San Isidro, tengo que decir que la Fiesta está en un gran momento, sostenida por media docena de grandes toreros, un público que abarrota los cosos y el atractivo turístico que trae a España cuatro millones de extranjeros al año, de los cuales un pequeño porcentaje no irá a los toros; pero son, como ha dicho José María Pemán y recogí en mi conferencia del Instituto Español de Lisboa, «el gran crédito y propaganda de España». Por todo ello hay que felicitar al Gobierno español por cómo defiende el prestigio y la seriedad de la Fiesta nacional.

—¿Qué dice usted en este último libro?

—Recojo artículos y ensayos publicados en Portugal, España, Francia y Brasil.

—¿Lo más importante que ha escrito?

—El espíritu de exaltación y divulgación de los principios de la fiesta de toros, que yo considero el más bello espectáculo que un hombre puede presenciar. Desde hace más de cincuenta años vi la primera corrida de toros en Sevilla, acompañado de mi padre, gran amigo de Ricardo Torres, «Bombita», y para mí no hay nada más emocionante.

—En estos cincuenta años, ¿qué es lo más importante que vieron sus ojos?

—Como portugués, los triunfos alcanzados fuera de las fronteras por Manolo dos Santos. Jamás había pensado que un portugués pudiera ser primera figura del toro. No quiero olvidarme de Simao da Veiga, que, en su modalidad ecuestre, ha sido el primer torero portugués de proyección internacional, y Paco Mendés, que siguió las brillantes tradiciones de aquéllos.

—Eso, como portugués. ¿Y como aficionado que sale de su país a ver corridas?

—La revolución de Belmonte, que domina toda la mitad de este siglo.

—¿En qué periódico escribe usted?

—En el «Diario Ilustrado», el más moderno de Portugal, donde mantengo una sección taurina.

Siga...

SANTIAGO CORDOBA

FADO a Portugal. Estrechemos lazos de amistad taurina ibérica. Para ello vamos a hablar con un portugués amigo de España, Jaime Saraiva Lima, periodista, escritor y abogado. Últimamente ha dado a la estampa un nuevo libro, que lleva por título «Temas de toiros», prólogo de Manuel Augusto García Viñolas y dibujos a pluma de Marañón, Eugenio d'Ors, Belmonte, Ortega, «Manolete», Simao da Veiga...

—Amigo Saraiva, ¿qué temas de «toiros» apasionan más en Portugal ahora?

—La actuación de los novilleros Trincadeira, Soares y José Julio.

—¿Y fuera de las plazas?

—La idea lanzada recientemente de celebrar un Congreso taurino con el fin de buscar soluciones para la creación de un Reglamento de la Fiesta; pero todavía no hay nada concretado.

—¿No hay Reglamento allí?

—No.



... la afición no es tan numerosa como en España, pero muy selecta...

—¿Por qué se rigen?
—Por unas bases de trabajo hechas por el Sindicato de Toreros, que no tienen la debida aprobación gubernamental, y que yo considero perniciosas para el futuro de la Fiesta en Portugal.

—¿Cómo está la Fiesta en Portugal?

—Muy flojita.

—¿Debido?

—A que después de la retirada de

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

¡"EL TRIANERO"!



UNA FECHA MEMORABLE PARA LA HISTORIA DEL TOREO: 6 de JULIO de 1958

¡YA ES MATADOR DE TOROS «EL TRIANERO»!

CORTE DE OREJAS, TRES VUELTAS AL RUEDO Y TRIUNFAL SALIDA A HOMBROS FUE EL BALANCE DE SU PRIMERA ACTUACION COMO MATADOR DE TOROS

Y es que "EL TRIANERO" funde en el crisol de la gloria la alegría sevillana y el arte puro de Ronda

EL DOMINGO EN VISTA ALEGRE

Seis novillos de don Arcadio Albarrán para Salvador Triano, Curro Montes y Martín Sánchez, «Pinto»

La gente se volvió loca en Vista Alegre con el cartel del domingo. Y con Curro Montes, que ha venido a alborotar el cotarro y a superar las marcas orejiles conocidas hasta la fecha. El muchacho, en mi concepto, bien puede justificar en el futuro este chisporroteo de entusiasmo del momento; todo está en que no le equivoquen los «asesores» y no le saquen en lo sucesivo novillos que más propicios estén al fracaso que al triunfo. Que toreros hay por esos



La más joven y más linda espectadora del domingo, Rocío de nombre y bonita como ella sola, visita a los lidiadores

mundos de Dios escuchando cuchufletas y broncas —con cargo a ellos—, cuando éstas, en realidad, debían ir dirigidas contra el ganado elegido o contra el «Mr. X» que lo eligió. En definitiva, la verdad del toreo no está más que en el toro, que muere, y en el torero, que se expone a morir. Lo que queda entre barreras es mejor muchas veces olvidarlo.

Pero me he puesto moralista y gruñón, cuando debía estar alegre por haberme divertido en la «Chata». Tiene la culpa la poca fuerza del ganado que mandó don Arcadio Albarrán que, contra lo estilado en Carabanchel, tuvo poca fuerza, tuvo que ser cambiado, en el primer tercio con el primer picotazo; pasaron como sobre ascuas por el de banderillas —lo justito para que no se cayesen— y conservaron toda su inocencia y sus débiles arrestos para dejarse torear a gusto. En eso sí que salimos satisfechos —en lo del toreo—; pero disminuidos en la emoción por la poca cantidad de enemigo que se encontraron los muchachos. Por eso hubo cor-



Curro Montes, Martín Sánchez, «Pinto», y Salvador Triano, a la hora de hacer el paseíllo para la segunda salida

mente por estar ahí tienen menos peligro que con la muleta adelantada. Son pequeños detalles de inexperiencia, de los que se irá corrigiendo. Yo creo que Curro Montes sabe mucho de toros y tiene el toreo metido en la cabeza; y se va con decisión y habilidad detrás de la espada a la hora de matar. Solamente marcó tres entradas para derribar los dos novillos. Y —ya lo hemos dicho— hubo corte de tres orejas: dos en el segundo y una del quinto. Excuso explicar los demás detalles de vueltas al ruedo y salida a hombros, puesto que esto sigue normalmente a lo otro, como el rabo sigue al perro. En esta ocasión la cola se agitó con alegría eufórica de triunfo.

También hubo «orejita» para Martín Sánchez, «Pinto». De sus dos faenas, la que más me gustó fue la hecha al tercero; pero como no mató

bien —cuatro sangrias y un golpe de verduguillo tuvieron la culpa— todo el jaleo, la música y los olés de la faena se quedaron fríos y sin remate, cuando la Plaza entera suspiraba por seguir concediendo trofeos. Fue muy bueno, muy verdadero, su estilo de toreo amoldado a los cánones de hoy, a la pastueña bonanza de sus escasos enemigos; por eso es más grave que no acertara con la decisión, o al menos con la habilidad, para entrar más derechamente a las agujas en busca del premio que su faena planteaba. En el sexto rodaron las cosas mejor en la hora de la verdad, y como la faena fue alegre y lucida, hubo corte de apéndice y salida —al igual que Curro— camino del Puente de Toledo.

El que se quedó sin premio —Salvador Triano— hizo cosas de mérito con el capote y estuvo suelto y planceado por el ruedo a la hora de torear con la muleta a sus enemigos; éstos no tuvieron tan buenas condiciones de docilidad como los de sus compañeros y aunque Triano se acopló a ellos de manera artística y decidida, no llegó a las cimas del entusiasmo popular; sin embargo, para mí tuvo un mérito superior al de sus compañeros de terna, y es el de matar mejor que ellos; entra de largo, dejándose ver y ejecutando a la manera clásica los tiempos del volapié, para conseguir muertes muy lucidas; es ésta una especialidad que le puede dar muchos éxitos a Salvador Triano, torero que dejó muy buen gusto en la Plaza carabanchelera.

De modo, que no nos extrañaría que se repitiese el cartel o hubiese en él muy pocas variaciones... La Empresa tiene la palabra.

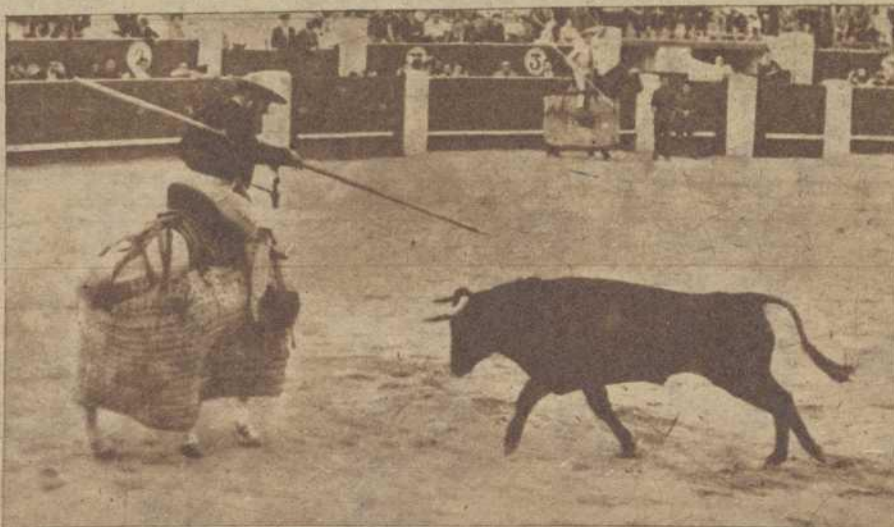
DON ANTONIO



He aquí la larga cambiada con que Salvador Triano saludó al primero de sus novillos del domingo

te de cuatro apéndices, que para mí no pasaron de «orejitas». Las orejas son cosa más seria.

Ahora bien, con esta importante salvedad, vuelvo a creer que en Curro Montes se puede cuajar un torero de la dinastía faraónica, hoy poco y mal representada en los ruedos. A su gracioso dominio con el capote hay que sumarle los merecimientos logrados con la muleta. Sus dos faenas fueron un justo equilibrio entre el clasicismo y el romántico aliento de la inspiración momentánea; en el segundo toreó al natural, como si el novillo girase dócilmente alrededor de un eje de oro; fue para mí lo mejor de su labor, aunque el público enronqueciese con el pase por la espalda citando de largo —una variante de la pedresina— y los adornos con la muleta detrás del cuerpo, que precisa-



Los novillos de Arcadio Albarrán fueron dóciles y fáciles, pero tuvieron poco respeto y escasa fuerza. No obstante, arrancaron alegres al caballo

Brandy
HISPANO



DE LA RIVA

LAS CORRIDAS DE LA FERIA

EN LA PRIMERA, CON RESSES DE DON SALVADOR GUARDIOLA, ALTERNARON MARCOS DE CELIS, GREGORIO SANCHEZ Y «EL TRIANERO»

EL domingo día 6 llovió muy a menudo en Pamplona. Después de lanzado el cohete que anuncia el comienzo de los festejos pronunció unas palabras, que fueron transmitidas por radio, el alcalde de la ciudad, don Miguel Javier Urmeneta. Era oportuno hablar del tiempo. Muchos temían que no se celebrara la corrida del lunes día 7, festividad de San Fermín, porque parecía imposible que dejara de llover en muchas horas. El señor Urmeneta aseguró, en un discurso que puede ser citado como ejemplo de gracia amable y simpatía desbordante, que la corrida del lunes se celebraría, porque él se lo había pedido así fervorosamente a San Fermín, y estaba seguro de que el santo Patrón le concedería este favor. Agradó sobremanera el tono del discurso a los pamplonicas, y cuando se iniciaron los festejos con ese singularísimo y popular desfile que es el *riau, riau...*, el alcalde fué aplaudido por sus convecinos, que ya empezaron a comprobar que San Fermín no iba a desairar al señor Urmeneta.

El primer encierro fué emocionante. El recorrido que hacen los toros desde el corralillo hasta la entrada de la Plaza de toros es de 825 metros. Ningún mozo fué capaz nunca de hacerlo completo delante de los toros. Se recuerda que el hoy pensionista de la Diputación Paco Errea corrió la distancia que mediaba del corralillo a la antigua Plaza de toros delante de las reses. Al pisar el ruedo, Paco Errea cayó desvanecido. Fué el único. Quizá haya de tenerse en cuenta que la distancia era menor, que el entonces joven Errea mide un metro con noventa centímetros y que daba unas zancadas tremendas. Ahora, hasta ahora al menos, no se sabe de nadie que haya hecho el recorrido completo con «aliento de toro en la ríñonera»; aliento que, según los navarros, es infalible para la curación del reuma.

Cuando los toros de la primera corrida dejaron el corralillo, llovía. En los sitios más peligrosos del recorrido fué necesario echar arena para evitar caídas; pero, a pesar de esta precaución, cuando las reses doblaban la esquina de la calle de la Esta-



A pesar de la lluvia, que no cesó durante la mañana del lunes, el primer encierro de los sanfermines se verificó con la animación acostumbrada. Los mozos corrieron a sus anchas y, afortunadamente, no hubo percance importante que lamentar. La foto recoge el paso de los toros por el Ayuntamiento.



Otro aspecto del encierro, en la mañana del lunes

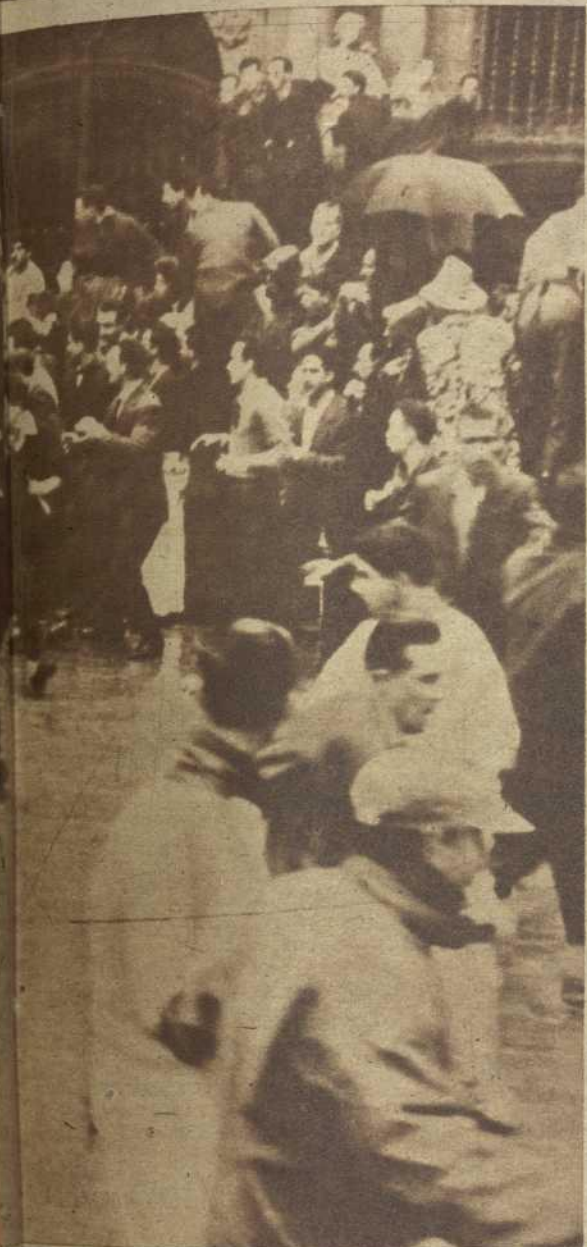
feta algunos muchachos cayeron. Un toro rezagado embistió a un mozo que había caído junto al escaparate de una tienda de curtidos de la casa número 2. El muchacho se hizo un ovillo y se pegó a la pared. Derrotó el toro y al hacerlo resbaló, y por ello falló la cornada. Dió con un pitón en un tablero del escaparate, lo perforó y destrozó la luna. Se oyeron gritos de personas que, protegiéndose de la lluvia con paraguas, presenciaban el encierro desde los balcones. Rehecho el toro, volvió sobre el caído, y en aquel momento un mozo hizo el quite —maravilloso quite— con un periódico que, enrollado, llevaba en la mano derecha. Aún quiso el bicho cornear a otro muchacho, y nuevamente el mozo del periódico, dándole con él en el testuz, le hizo seguir su carrera. Aplaudieron quienes tenían ánimos para ello y respiraron todos.

El encierro, que por término medio dura un minuto y cuarenta segundos, acabó el lunes a los cinco minutos de haber empezado. Ni un herido grave, aunque en la enfermería fueran asistidos más de veinte mozos. El del lunes ha sido uno de los mejores encierros de todos los tiempos.

Hay que citar de nuevo al señor Urmeneta porque para él fué la primera ovación de la feria. Se celebraba la corrida sin lluvia, aunque el sol no lucía, y la presidia el señor alcalde.

No pasó de una modesta discreción, en cuanto a tamaño se refiere, el lote enviado por el señor Guardiola, y de poder anduvieron los toritos más flojos que de presentación. Tomó el primero tres puyazos, dos el tercero y otros tantos el sexto y los

EL SAN FERMIN



Un aspecto del primer encierro al llegar los toros a la Plaza

restantes pasaron a banderillas con un picotazo cada uno. Dificultad grave no tuvo ninguno y el más pastueño fué el segundo. En conjunto, las reses pecaron de sosas y se agotaron pronto en las faenas.

Marcos de Celis, que recibió a su primero con una revolvera de rodillas muy espectacular, hizo algunos bonitos quites y en el cuarto dió unos buenos muletazos de rodillas. El pesto de su labor no fué, ni mucho menos, mala; pero no convenció a la mayoría. Hizo al primero faena con la derecha en su primera parte, siguió con cuatro naturales, fué desarmado y volvió al manejo de la franela con la diestra. Mató de un pinchazo, una entera y el descabello al primer intento. La faena que hizo al cuarto —que le desarmó en tres ocasiones— fué variada, extensa y totalmente derechista. Ya he dicho que dió en este toro unos muletazos emocionantes que fueron premiados con muchos aplausos. Mató de una estocada y el descabello al segundo golpe.

Gregorio Sánchez cortó en el segundo las dos primeras orejas de la feria. Se las hubieran concedido también en Madrid. El torete no tenía poder, era bravo y noble y Gregorio quiso aprovechar aquel bombón. Hay que saber hasta dónde se puede llegar en las faenas que se hacen a estos toros tan justos de fuerza. Es necesario calcular qué número y, sobre todo, qué clase de muletazos pueden aguantar estos bichos para no caer en la sima que siem-

pre son esas faenas, que pesan aunque estén compuestas de muy pocos muletazos; esas faenas que parecen borradores de faenas, porque siempre vemos en ellas algo que falta o mucho que sobra. La de Sánchez a su primero del lunes fué completa y exacta. Ni era posible dar más pases ni conveniente dejarla en menos. Fué eso: exacta. Y artística. Y variada. Hubo muletazos por aito, por bajo, en redondo, naturales, de pecho..., manolequinas. Que a uno le gusten o no las manolequinas, no cuenta, porque al público le gustan, y ésta es una razón que no hay quien mueva. Pero en esta ocasión uno reconoce que las manolequinas de Sánchez tuvieron algo personalísimo que les dió valor. La faena fué jaleada de continuo con olés y aplausos y mereció los honores de la música. Una gran faena, rematada con una gran estocada. Sánchez fué premiado con dos orejas y dos vueltas al ruedo. El quinto empezó con embestidas muy cortas y acabó por no embestir. El torero de Santa Olalla quiso luchar con el soso torete y logró algunos muletazos buenos, pero como su enemigo cada vez gazapeaba más, tuvo que decidirse a abreviar. Mató de media estocada y el descallo al tercer intento. Con el capote tuvo Sánchez, sobre todo en el segundo, momentos muy inspirados.

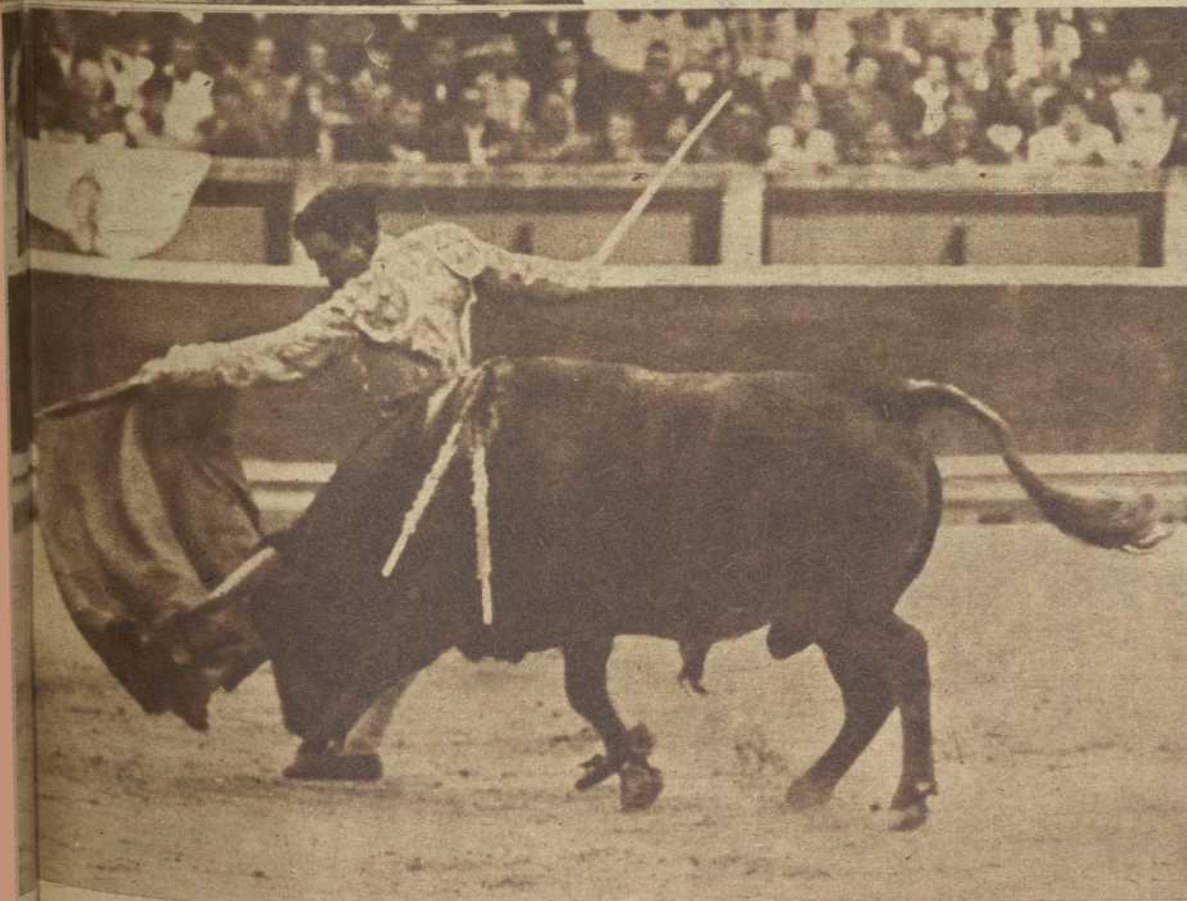
Veinticuatro horas antes de hacer el paseo en Pamplona, Juan Jiménez, *el Trianero*, era matador de novillos. Había tomado la alternativa el domingo, y el lunes toreó su segunda corrida como matador de toros. Estuvo bien Juan Jiménez, *el Trianero*. Bien con el capote y bien con la muleta. Pero la suerte le volvió la espalda a la hora de matar. Y por eso, por la mala suerte, perdió las orejas —que había ganado por su buen arte— del sexto toro. Esperemos que la suerte no le juegue otra mala pasada en la corrida del día 12, en la que toreará en lugar de *Solanito*.

El Trianero, que había lanceado muy finamente al tercero, brindó su primera faena al público. Creyó —lo creímos todos— que el toro aguantaría bien un par de docenas de muletazos y se equivocó, como nos equivocamos todos. El toro no quiso pelear, se puso pronto a la defensiva y se limitó a tirar cornadas sin hacer caso de la muleta. *El Trianero* trasteó con decoro y mató de cuatro pinchazos y el descabello al segundo intento.

En el sexto estuvo muy bien Juan Jiménez. Una serie de seis verónicas, rematada con tres medias, fué calurosamente ovacionada, como fué aplaudido un quite por chicuelinas suaves y ceñidas. Brindó a los mozos de las cuadrillas, y después de cuatro ayudados por alto y uno por bajo perfectos, compuso una faena a base de naturales, pases de pecho y en redondo, cuajada de finísimos detalles, honda, maciza y artística. Hubo en esta faena de Juan *el Trianero* algo de lo que había en las faenas que hicieron famoso a aquel trianero llamado Juan; algo que sólo puede haber en las faenas de los toreros excepcionales: armonía, ritmo, finura, sencillez, personalidad... ¡Si hubiera acertado con el estoque! La suerte dispuso que Juan *el Trianero* no triunfara rotundamente en su segunda corrida como matador de toros. Ahora le toca a Juan Jiménez demostrar que si la suerte le vuelve la espalda se basta y sobra para obligarle a hacer de él uno de sus elegidos. Y este Juan *el Trianero* es capaz de conseguirlo.

Peso de los toros en canal: 281, 280, 281, 275, 308 y 295 kilos.

(Continúa en la página siguiente.)



Un pase de pecho de Gregorio Sánchez en el toro del que le concedieron la oreja

LA FERIA DE SAN FERMIN

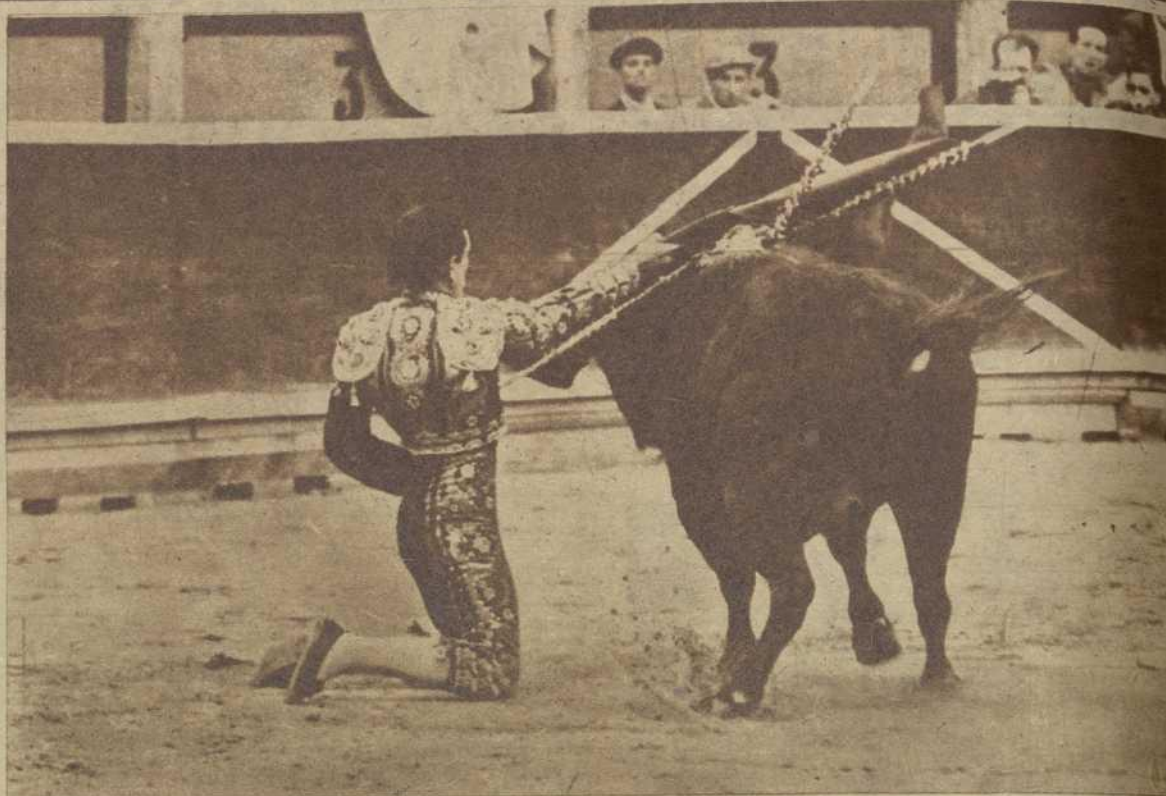
EN LA SEGUNDA CORRIDA,
CON RESES DE DON MA-
NUEL ARRANZ, ALTERNA-
RON ANTONIO ORDOÑEZ,
GREGORIO SANCHEZ Y
CURRO GIRON

SI el del lunes fué uno de los mejores encierros que se recuerdan, el del martes no tuvo nada sobresaliente. Los aficionados navarros encontraron una compensación a la vulgaridad del espectáculo mañanero en la entretenida corrida de la tarde.

Hubo en el lote de Arranz tres toros ásperos — los tres primeros — y tres magníficos. El de más casta, el quinto, sólo tomó un puyazo, porque su matador, Sánchez, lo vió muy codicioso, temió que en una segunda vara volviera a entrar con igual ímpetu, y que por ello llegase agotado al último tercio, y pidió el cambio de suerte. Gracias que el picador había ahondado en el morrillo casi tanto como si hubiera cobrado media estocada; el toro quedó sobrado de energías para el trance final. Otro toro bueno fué el sexto, picado, como el quinto, con un solo puyazo, y el cuarto, bicho dócil y suave, también tuvo suficiente con una vara. Los otros tres hubieron de ser más castigados por los picadores — tres varas al primero y al segundo y dos al tercero — y se defendieron en todos los tercios. El más peligroso fué el primero, y el menos difícil de estos tres, el tercero. Como se ve, hubo en la corrida del señor Arranz toros buenos y regulares y a los tres espadas trató la suerte de igual manera.

No se descubre nada si se dice que Antonio Ordóñez es un fino torero, conocedor a fondo de su arte. Pero si se ha de decir que Ordóñez fué en esta segunda corrida de la feria de San Fermín el artista y el maestro indudable que ha logrado fundir en su obra la perfección con la fuerza creadora.

El primer toro de Ordóñez comenzó venciendo por el pitón derecho y acusó el mismo peligroso defecto por el izquierdo. Antonio tanteó con la derecha por uno y otro lado, y convencido de que únicamente podía conseguir dominar a su enemigo, terminó su labor muleteril con una docena de pases de castigo eficacísimos y brillantes. Mató de un pinchazo y una corta y fué ovacionado. El cuarto lo toreó Ordóñez a gusto. Era un toro dócil, al que recibió el maestro con una serie de lances perfectos y brillantes. Volvió a torear para él y para los buenos aficionados, que por lo visto eran mayoría, y como es natural, fué ovacionado calurosamente. Llegó el animal alegre y suave a la muleta, y fué cosa de maravilla ver cómo Ordóñez toreaba



Un pase de rodillas de Marcos de Cella

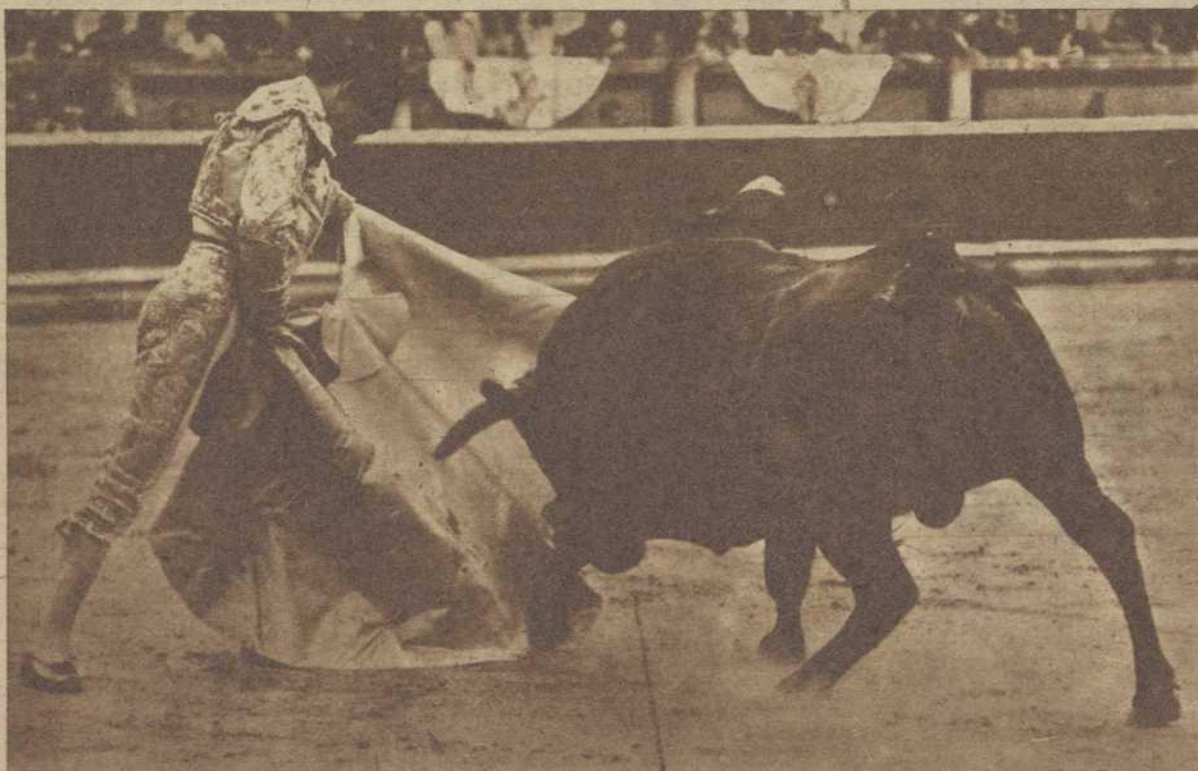
por alto, bajo y en redondo con asombrosa finura, componiendo una magnífica faena por naturales, giralduillas y manoleínas que parecían cosa de juego prodigioso. Sonó la música y continuó el torero muleteando con maestría y lucimiento. Para remate, unos suaves combinados por bajo y un abanico perfecto que fueron tan calurosamente aplaudidos como habían sido profundamente admirados. Mató de un estoconazo, fué ovacionado, cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo. ¡Bien empezó este año en Pamplona Antonio Ordóñez!

Gregorio Sánchez falló con el estoque en sus dos toros; pero, en cambio, consiguió dejar muy alto su pabellón de torero pundonoroso, poseedor de un valor excepcional. Lo que hizo Gregorio Sánchez en el quinto no es fácil describirlo con palabras. Preciso será por esta vez recurrir a una comparación. ¿Ustedes saben cómo era el toreo que llevó a la cima de la popularidad a Manuel García, el *Espartero*? ¿No? Pues *El Espartero*, lidiador de menos calidad artística que el toledano, era, según se nos ha contado en crónicas y libros, algo muy parecido al Gregorio Sánchez que vimos en la segunda corrida de la feria de San Fermín. Algo muy parecido a ese Gregorio Sánchez que, cogido dos veces en el primer tercio, pidió el cambio de suerte después de un puyazo. Algo muy parecido al valor de

Gregorio Sánchez, que después de unos suaves muletazos por alto cuajó tres series magníficas de naturales; toreó, metido entre los pitones, por redondos, manoleínas y pases por alto, citando de espaldas, y aún tuvo ánimos para adornarse con muletazos temerarios y vistosos. Fué la suya una de esas faenas que son premiadas con dos orejas y rabo, pero Sánchez no se había repuesto de la conmoción que sufrió en una de las cogidas, y sólo acertó a matar de una entera y el descabello al tercer golpe, después del cuarto pinchazo. La faena había sido tan emocionante, que Gregorio fué ovacionado con entusiasmo y tuvo que dar la vuelta al ruedo. También oyó música y ovaciones repetidas por su labor al muletear en el segundo. Hubo en la faena a este toro dos excelentes series de naturales, pases de castigo muy eficaces, manoleínas ajustadas y otros muletazos que fueron premiados con muchos aplausos. Mató de dos pinchazos y media estocada y dió la vuelta al ruedo. Sin cortar oreja, Gregorio Sánchez consiguió una vez más en esta corrida la admiración y el aplauso de Pamplona.

Entre la sabiduría taurina de Ordóñez y el dramático acento de la actuación de Gregorio Sánchez brilló en esta corrida el cascabeleo alegre del toreo de Curro Girón, lidiador que juega con los toros, que trae y lleva admiraciones y entusiasmos y hace que surjan alegres los olés cuando desparrama por el ruedo el brillo de su arte joven. Curro Girón aprovechó bien su lote. Una de las reses no fué fácil; la otra sí. De una y de otra cortó orejas. En los dos toreó muy bien con el capote y a cada uno le puso tres pares de banderillas: pares buenos, pares más que buenos y otros soberbios. Curro Girón banderillea siempre con suma tranquilidad, casi siempre muy lucidamente y muy a menudo de manera insuperable. Seis pares, ocho ovaciones; ovación por par y dos más a la terminación de los tercios. Curro brindó su primera faena al público. Comenzó encarrilando su labor por los medios clásicos del muleteo por ayudados por alto, cambiados por bajo y naturales, para seguir con unos bonitos pases en redondo. Después de unos muletazos eficaces siguió con una serie de pases por alto, redondos y de espaldas. Mató de una estocada, fué ovacionado, cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo. Parecida fué, en buena parte, la faena que hizo al sexto. Parecida, pero más alegre y más completa, ya que a los muletazos que he citado al reseñar la primera, y que no faltaron en ésta, hay que añadir unas giralduillas y unas manoleínas muy garbosas. Honda, abigarrada, fué su labor, como lo fueron la serie de ovaciones y aplausos que premiaron sus valerosas, alegres y ajustadas faenas artísticas. Curro, que cada vez está más seguro con el estoque, cercenó al sexto de una corta. También le fué concedida la oreja y fué paseado a hombros. Ha vuelto Curro a Pamplona y de nuevo ha triunfado. No podía suceder de otra manera.

Peso de los toros en canal: 291, 270, 299, 299, 328 y 297.



«Trianero» toreando por verónicas (Fotos Cifra Gráfica, Marín y Bozano)

LA CORRIDA DE BENEFICENCIA EN MALAGA

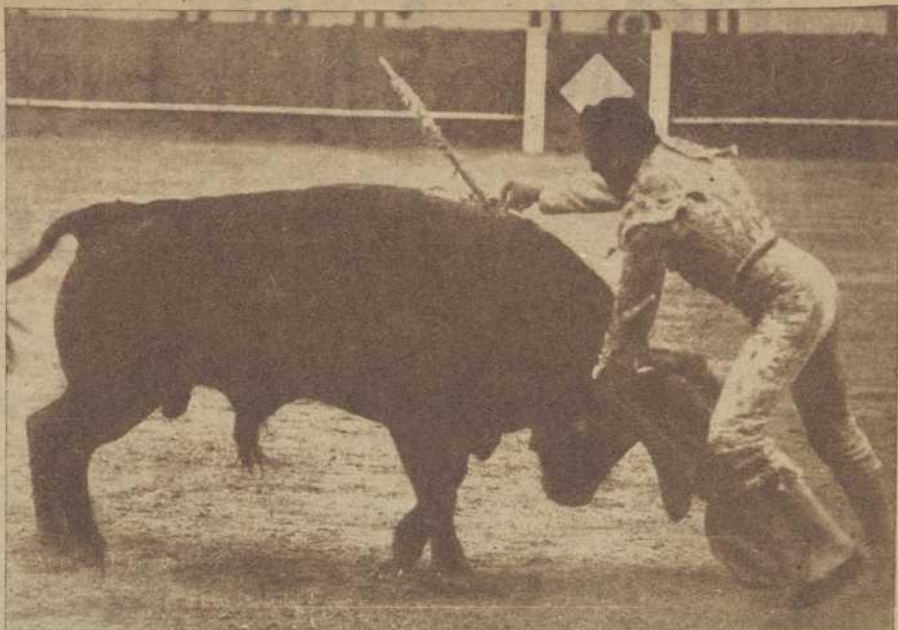
Un toro de Quesada y seis de don Juan Pedro Domecq para Josechu Pérez de Mendoza, Julio Aparicio, «Chicuelo» y Manolo Segura, que tomó la alternativa

El gran acierto de la Diputación malagueña al organizar la combinación de la corrida a beneficio de sus centros benéficos sobre la base de la alternativa de Manolo Segura quedó demostrado en el aspecto que presentaba la Plaza. El papel de sol se agotó totalmente y poco faltó para que ocurriera lo propio con los billetes de sombra.

Manolo Segura correspondió al entusiasmo que por él sienten sus paisanos, ofreciéndole una tarde triunfal y un doctorado brillantísimo y ganando merecidamente las tres orejas, el rabo y la pata que le fueron concedidas. El malagueño ha empezado sus actuaciones como matador de toros haciendo buenas sus palabras, que recogimos en el reportaje publicado la semana anterior en EL RUE-

agregó los redondos lentísimos, afarolados y molinetes de pie y de rodillas, las manoletinas citando a lo Gregorio Sánchez y toda clase de adornos y de alegría que llenaron de entusiasmo a los espectadores. La faena de su primero —al que por cierto toreó por verónicas magistralmente— la inició con una emocionante pedresina de rodillas. Con la espada, que es su fuerte, tropezó dos veces en hueso, pinchando en todo lo alto y cuando terminó de media y una excelente estocada la ovación fué grande, se le concedió la oreja y dió dos vueltas al ruedo.

En el último, bien armado, la faena fué más larga y casi más emocionante que la anterior, y como la coronó con un volapié en las agujas, el entusiasmo fué



Manolo Segura remató así, de un volapié, a su segundo



Josechu Pérez de Mendoza coloca un par de las cortas

DO: «Seré figura del toreo o me matará un toro.»

Su labor de esta tarde ha sido, efectivamente, de figura consagrada y esperamos que le servirá de mucho la lección recibida en su etapa novilleril —cuando se durmió sobre los laureles— para continuar la racha iniciada hoy, a la que pondrá digna continuación en las próximas corridas de nuestra feria. Fueron dos faenas extraordinarias, en las que a los pases básicos de los grandes toreros, como los naturales y de pecho,

delirante, concediéndose por petición unánime las dos orejas, el rabo y una pata, con cuyos trofeos dió dos vueltas al ruedo a hombros de los capitalistas que de este modo lo sacaron de la Plaza.

Josechu Pérez de Mendoza también logró un triunfo, con un bravo toro de don José Quesada. Hizo verdaderas filigranas con los cuatro caballos que sacó al ruedo, colocó cuatro rejones en todo lo alto, banderilleó muy bien, a una y a dos manos, y bastó un solo rejón de muerte para que rematase el puntillero. Al final,



Una chicuelina de Rafael Jiménez

se le concedió la oreja, dió una vuelta al ruedo y salió en hombros de la Plaza con Manolo Segura.

Julio Aparicio comenzó su actuación brillantemente, toreando muy bien de capote a su primero y haciendo luego una gran faena de muleta, con pases de todas marcas a la que puso término de una estocada en todo lo alto. Se le concedió la oreja y dió la vuelta al ruedo entre ovaciones. En el cuarto, Julio estuvo hecho un maestro. Así, un «maestro», aunque no estén de acuerdo con nosotros los

que le pitaron. Su faena fué de aquellas que entusiasmaban a nuestros abuelos cuando las hacían «Guerrita» y Ricardo Torres a los toros peligrosos. Mató además de una excelente estocada, y aunque fueron muchos los descontentos, los aficionados supimos apreciar la labor del madrileño.

Rafaelito «Chicuelo», que vino con muchos deseos y que empezó su actuación en el tercer toro con unas verónicas muy artísticas y unas chicuelinas de las de casa, no pudo luego ejecutar la faena que todos deseábamos, porque el animal tenía la cabeza por las nubes y embestia muy sosamente. Pero el muchacho estuvo cerca y al terminar de una estocada algo desprendida, mereció algo más de las palmitas que le tocaron. El quinto tampoco era de los que permiten las faenas que hoy gustan a los públicos. Y Rafael, naturalmente, tampoco pudo hacerla, aunque de él se recuerdan con agrado dos o tres naturales excelentes, y, por la cara, algunas filigranitas, que en tardes de acierto ovacionan los espectadores. Terminó de otro estoconazo y las opiniones se dividieron, aunque lo mismo los aplausos que los pitos duraran muy poco tiempo.

Los toros de don Juan Pedro Domecq, con la excepción del quinto, no ofrecieron grandes peligros, aunque el lote de «Chicuelo» fué el más desagradable para el torero. Los lidiados en primero, segundo y último lugar merecieron los aplausos que el público les tributó en el arrastre. En resumen, una gran tarde de Manolo Segura y, en conjunto, una excelente corrida la de Beneficencia organizada por la Diputación Provincial.

JUAN DE MALAGA



Julio Aparicio en un ceñido muletazo a su primer toro, al que mandó al desolladero sin oreja (Fotos Arenas)



En el palco presidencial estuvieron la esposa del gobernador civil, acompañada de bellísimas señoritas malagueñas

iii DON SALVADOR GUARDIOLA !!!

¡SEÑOR DEL REJONEO!



iii IDOLO DE BARCELONA !!!

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN ZARAGOZA

Seis novillos de don Emilio Arroyo Vázquez para Emilio Redondo, Diego Puerta y José Julio

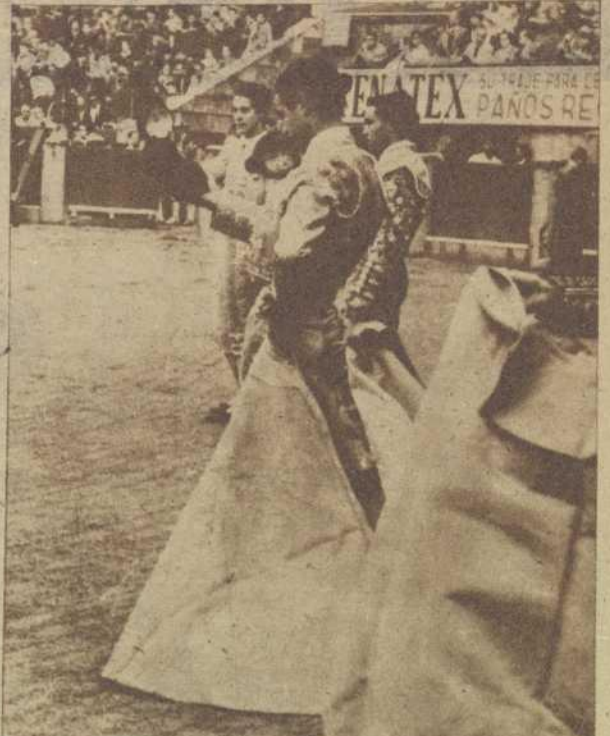
El tiempo, metido en agua, deslució un festejo que, por su interesante cartel, prometía mejor resultado y mayor entrada. Un fuerte chubasco, caído a la hora crítica de dirigirse la gente a la Plaza, hizo que muchos se retrajeran en la asistencia. Y los que, aún en abundante cantidad, especialmente en las localidades menos caras, se aventuraron a tomar asiento en los graderíos, pasáronse casi toda la tarde buscando un lugar cubierto para guarecerse de la lluvia. Ni los espectadores estaban seguros en los tendidos ni los toreros en el ruedo. Es posible que, en ocasión más apacible, los novillos enviados por don Emilio Arroyo, de buena presentación los seis, hubieran dado mejor juego. Sobre todo los lidiados en los puestos segundo, tercero y quinto. Los tres resultaron duros y ásperos. Y como además los picaron mal y los d'estros y sus cuadrillas hubieron de echar mano de precauciones, no siempre justificadas, para enfrentarse con ellos, está claro que no pudo sacárseles partido de lucimiento. Los otros, sin embargo, se dejaron torear. El primero y el cuarto pasaban muy bien por el lado izquierdo. Y el sexto embestia alegremente con los dos pitones.

El albaceteño Emilio Redondo fué, en consecuencia, el más favorecido en el sorteo. Lanceó lucidamente de capa a sus dos enemigos. Y realizó algunos quites vistosos. Las dos faenas —gemelas entre sí, por las iguales condiciones de los novillos que le tocaron— tuvieron como predominio el empleo de la mano izquierda, con la que sacó varias tandas de pases naturales de buena factura. Más lograda y prestamente rematada con el estoque que le llevó a cabo con el cuarto, le valió una vuelta al ruedo.

Diego Puerta reaparecía después de su reciente cogida. Al hacer el paseo por la mojada arena fué saludado con una cariñosa ovación, extensiva a sus compañeros de terna. Los tres hubieron de corresponder a ella montera en mano. Pero el torero de Sevilla, todas cuyas intervenciones con el capote estuvieron rubricadas por el popular y general aplauso, no encontró oportunidad de poner de manifiesto su extenso y artístico repertorio muleteril ante los novillos, que, para desgracia suya y de los espectadores, le correspondieron. Los trasteó brevemente, sin pararse a florituras. No estaba el horno para bollos. Su primero le propinó un susto en sendos revolcones, del segundo de los cuales sacó maltrеча la taleguilla. Y al matar, lo



Eso de «si el tiempo no lo impide» va a tener que suprimirse en los carteles. Con lluvia, o sin lluvia, con impermeables o con paraguas, los espectadores no abandonan sus localidades



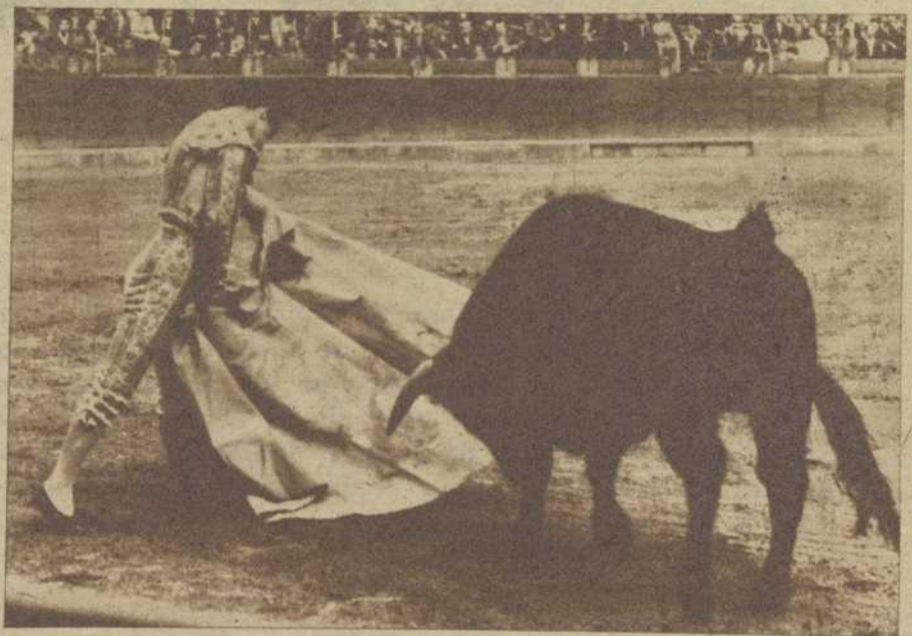
Antes de empezar hubo aplausos para los matadores. Luego, ya entre las condiciones de los novillos, la lluvia y las precauciones, no fué la cosa tan mollar

mismo al uno que al otro, manejó la espada en dos viajes.

El portugués José Julio se encontró en el tercero con un novillo de arrancada brusca e incierta, al que, después de recibirlo vistosamente de capa, quiso banderillearlo. El novillo, picado a duras penas, no se prestaba a la realización de la suerte. Porfiando mucho, le colocó dos buenos pares y cerró el tercio el peón de turno. Tras unos pocos pases, señaló un pinchazo y agarró una estocada entera de efectos mortales. En el sexto, que fué el más bravo del encierro, toreó otra vez con el capote valerosa y espectacularmente. Volvió a tomar banderillas y colgó tres pares de excelente ejecución. Y aprovechando la alegre arrancada del novillo, elaboró con él una buena faena. Le dió fin de un pinchazo y una estocada entera. Y como en realidad estos destellos últimos del diestro lusitano habían sido los más fulgurantes de una tarde nublada y gris, se le concedió una oreja. Con ella en la mano se paseó por el redondel al terminar la corrida.

Peso de los novillos en canal: 242, 237, 218,500, 226, 209 y 253 kilos.

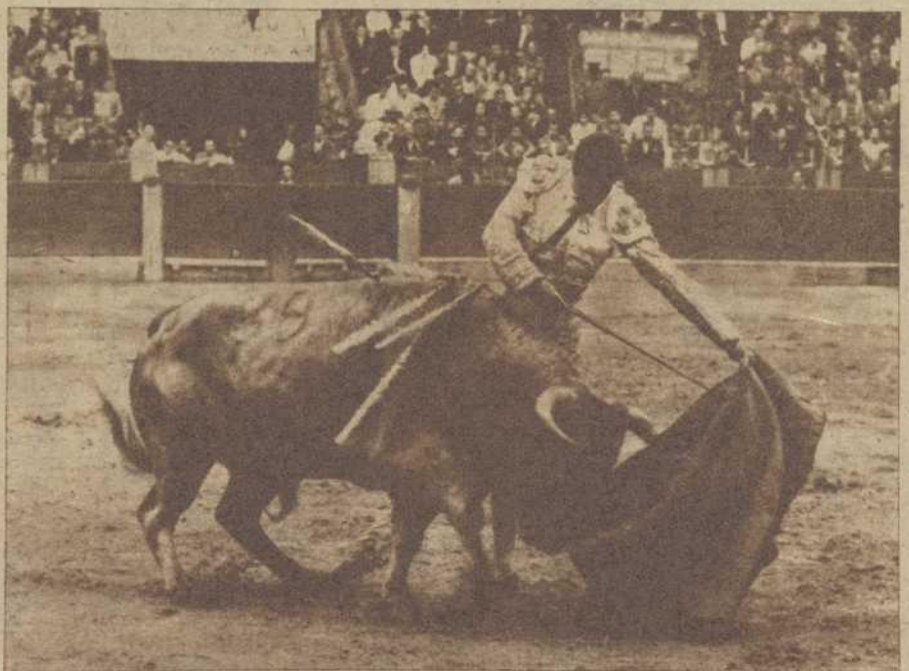
ARMANDO JARANA



Diego Puerta lanceando a su primero

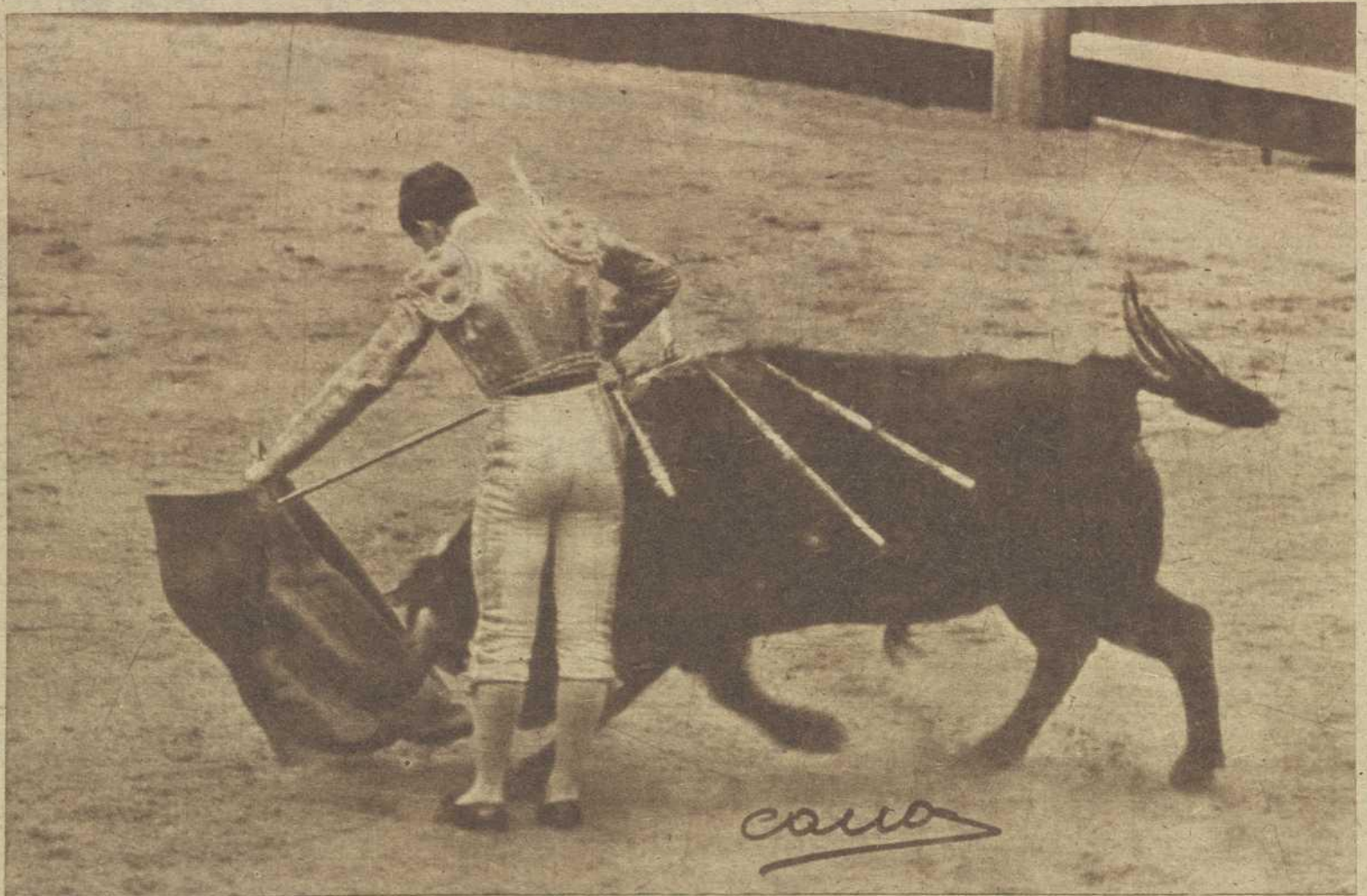


Al segundo novillo el picador de turno le dejó enhebrada la puya

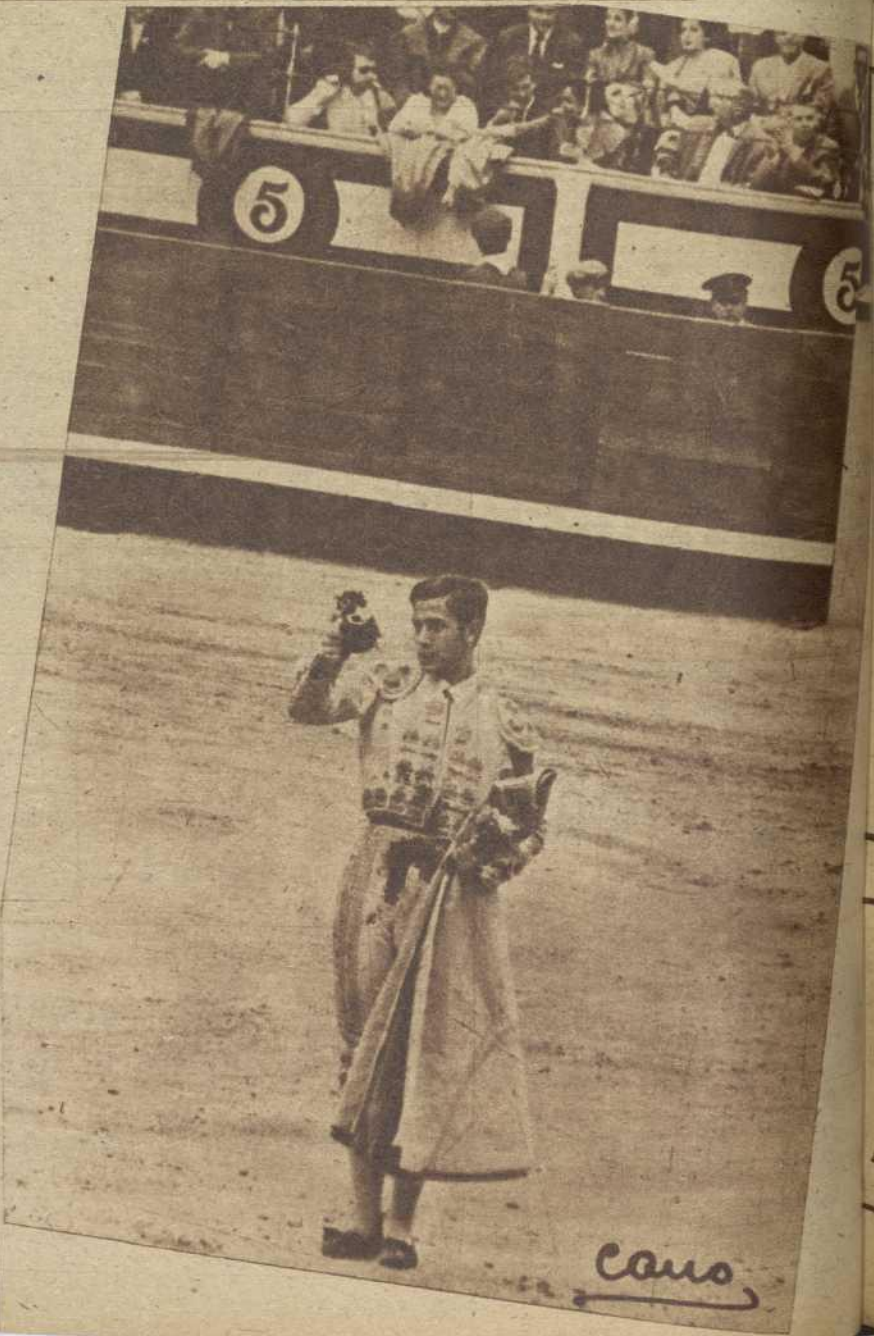


Un natural de Redondo a su segundo (Fotos Marin Chivite)

ANTONIO GONZALEZ



El gran artista sevillano va confirmando a lo largo de la temporada la superclase de su toreo. A todos los triunfos logrados en Madrid y en las principales plazas de España hay que unir ahora el extraordinario conseguido en la feria de Burgos, donde le concedieron en la corrida final cinco orejas y salió a hombros. Vuelve hoy a Barcelona, y el próximo domingo reaparece en Madrid.



E
A
E
era
za
no
en
el
L
lan
der
Emil
los
aen
N
L
ac
ve
di
ca
cu
Al
tri
v
co
ou
lla
al
ap
de
to
do
ha
co
mi
ca
re
tar
mi
el
un
to
he
co
Qu
Ap

El domingo en el PUERTO DE SANTA MARIA

Antonio González, Juan García, «Mondeño», y Emilio Oliva estoquearon novillos de doña Ana Peña, viuda de Campos

En una tarde apacible cruzaron el albero los diestros Antonio González, Juan García, «Mondeño», y Oliva, y como era de esperar ante tales nombres, la Plaza registró un lleno hasta el último peldaño, teniendo los tres que saludar montera en mano desde el tercio una vez realizado el saludo de rigor.

Las reses que mandó la ganadera sevillana doña Ana Peña, viuda de Campos, dieron lugar a que el resultado artístico



El príncipe Tomislav de Yugoslavia con su esposa y don Luis Caballero, en una barrera



Antonio González, que mató cuatro novillos, en plena faena de muleta al quinto de la tarde



Emilio Oliva en el novillo al que cortó los orejas y rabo. Después de su faena, el chicianero pasó a la enfermería



«Mondeño» entra a matar al único novillo que lió (Fotos Juman)

no fuera el deseado por todos los presentes, y para decir verdad, el único que se salvó del encierro fué el corrido en tercer lugar.

Antonio González recibió al primero de la tarde con unos lances primorosos y un quite por chicuelinas ajustadísimas; el animal, que salió suelto, llegó a la muleta un tanto avisado; González, después de un trasteo eficaz, intentó realizar faena con ambas manos, porfiando en el terreno del mismo: giraldillas y dos preciosos «kikirikies» fué el complemento. No tuvo suerte con el acero, haciéndose acreedor de una nutrida ovación. En su segundo perfiló seis verónicas — lo mejor que se vió con la capichuela — y un quite por gaoneras. En este bicho «Mondeño» fué volteado al quitar, pasando a la enfermería, de la cual no salió. Antonio brindó a la concurrencia, anotando en su haber varios naturales, aornos y un desplante rodilla en tierra. La tizona le traicionó, perdiendo los trofeos. Fué muy aplaudido.

En el quinto de la tarde —segundo de «Mondeño»—, ante las condiciones del animal, acabó con una delantera. Se le concedió la oreja, que despreció. El público propinó a la «dáviosa Presidencia» una tremenda bronca, y para reconciliarse, concedió otra oreja, que no llegó a las manos de González. Doble desacierto. ¿Dónde está la unidad de criterio y entendimiento? Dió tres vueltas a la redonda. Mató al sexto —segundo de Oliva— por pasar éste, como después se verá, a la enfermería. Faena variada, intercalando molinetes y recortes salerosos. Media y varios descabellos y se le premió con la oreja. González, en los cuatro que estoqueo, estuvo artista y lidiador.

«Mondeño», en su primero, que llegó a la capichuela derrotando con la cabeza alta y media arrancada, así como punteando; fué mal picado y Juan se limitó a realizar una faena de trámite para una entera de efecto fulminante. Se le concedió una oreja, que con innato pundonor despreció.

Emilio Oliva saludó a su único novillo con varios lances, cargando la suerte y el compás abierto, que remató con una serpentina. Sinceramente, la faena de muleta del chicianero fué lo mejor de la tarde. Estatuarios queta la planta, circulares de perfecta geometría y naturales largos, mandones y suaves — el público en pie pide ya los trofeos —, que rubricó con sendos molinetes. Una entera en las agujas, sin puntilla, saliendo empujado. Dos orejas y rabo fué el premio a la misma. Después de pasárselos por el redondel pasó a la enfermería, quedando en ella.

JOSE F.

NOVILLADA PRO AFICION EN LA MAESTRANZA DE SEVILLA

Se celebró en la Real Maestranza la primera novillada pro Afición de la actual temporada, lidiándose novillos de don José Luis y don Manuel Cañaver, que fueron mansos y peligrosos, menos el corrido en primer lugar, que dió buen juego. José Rumis, «el Rublo», de Gerena, escuchó aplausos con el capote. Con la muleta se embarulló y fué cogido aparatadamente sin consecuencia. Mató de dos pinchazos y media estocada. Fué ovacionado. Manuel Alvarez, «el Bala», de Sevilla, fué ovacionado en un quite de frente por detrás. Con las banderillas tuvo más voluntad que acierto, poniendo dos pares de banderillas. Con la muleta no logró darle un solo pase, cogiéndole el novillo reiteradamente. Escuchó dos avisos, pero a pesar de los recados presidenciales dió la vuelta al ruedo. Pedro Domínguez, de Sevilla, hizo que las palmas echaran humo al veroniquear extraordinariamente al novillo de turno. Con la muleta le dió unos ayudados por alto, que se aplaudieron. Se puso pesado con el estoque y escuchó los tres avisos. A pesar de todo causó buena impresión. A Juan A. Ojeda, «Chiquito de Triana», le tocó un novillo completamente manso y peligroso que tiraba cornadas por doquier. El joven novel se descompuso y le devolvieron el novillo al corral, sin haber entrado una sola vez a matar. Fernando Moreno, de Villalva del Alcor, hizo una faena valiente; con la muleta estuvo siempre cerca de su enemigo y, aunque sufrió varios revolcones, no se amilanó. Mató de media estocada, dando la vuelta al ruedo. El triunfador de la tarde fué Antonio Alvarez Lara, conocedor del oficio, manejó el capotillo con gracia, siendo constantemente ovacionado. Con la muleta instrumentó varias series de naturales magníficos. Con la derecha dió una serie de pases en redondo que elevaron el tono de las palmas. Termina con el bicho de una estocada y se le concedió una oreja, dando la vuelta al ruedo entre clamores. Durante la lidia del cuarto novillo ingresó en la enfermería Pedro Domínguez, al que se le apreció una herida en el muslo derecho de 20 centímetros de profundidad, de pronóstico grave.

DON CELES

ATTENTION

Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français... Vous pouvez vous abonner à cette revue tauromachique espagnole hebdomadaire:

«El Ruedo»

en vous adressant, sans autre formalité, à notre représentation en France

Mr. CHAPRESTO

chez LAULHE
3, rue Port de Castets
BAYONNE (B. P.)

UNA BRILLANTE REALIDAD DE LA NOVILLERIA

¡PEPE NUÑEZ!

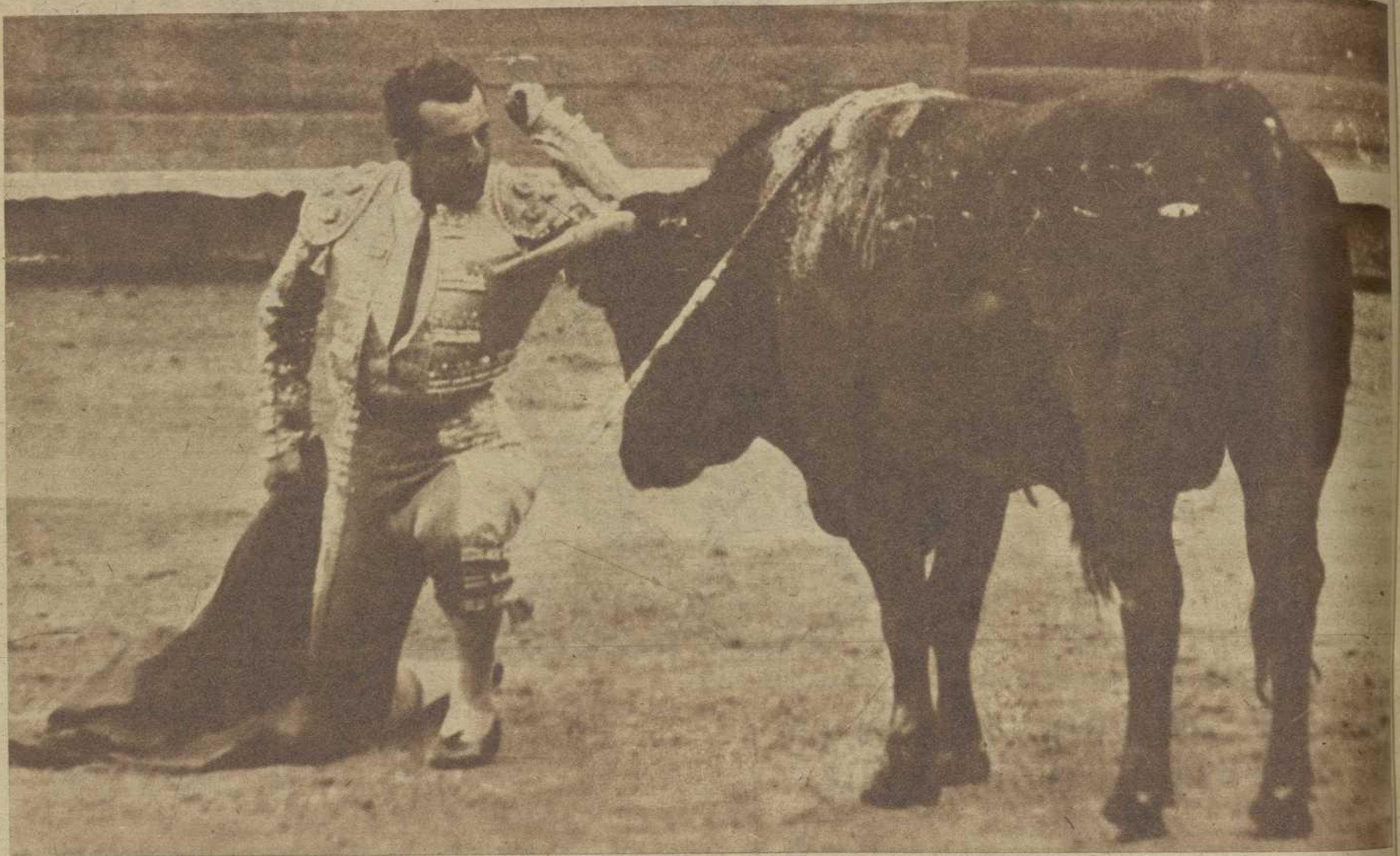
Que vuelve a los ruedos, después de cumplir su servicio militar, para demostrar que posee el más preciado tesoro del toreo:

¡ARTE! ¡VALOR! ¡PERSONALIDAD!

Apoderado, José Rodríguez Blanco. Apartado 19. Teléfono 142
ALMANSA

OCTAVIO MARTINEZ «NACIONAL»

En el toreo tenemos muchos POLLOS y pocos GALLOS. ESTE ES un auténtico GALLO DE PELEA dispuesto a perder la vida en la arena...



SR. LLORENTE
Salvador, 13
Teléfono 3878 - ALMERIA

JUAN MARTIN CARO
Conde de Peñalver, 74
Teléfono 35 43 52 - MADRID



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

La serie de las corridas de toros de primavera ya terminó, como la misma primavera... aunque no se haya notado en el calendario meteorológico hasta hace muy pocos días; con la del día de hoy, a beneficio del Montepío de Veterinarios, es muy posible que ya no salgan toros en las Ventas hasta el mes de septiembre.

El cartel de hoy es conocido y tiene grandes alicientes. Toros de Barcial, Sánchez Cobaleda, para el rejoneador Mendoza y los diestros Pablo Lozano y Gregorio Sánchez mano mano. Por cierto, que en honor de la verdad hemos de aclarar que los toros de Barcial que se lidian esta tarde no son los mismos que hablan sido adquiridos con destino a la corrida del Montepío de Toreros, aunque ambos encierros pertenecen a la misma divisa charra. En fin, diremos, como en los carteles del cine: cualquier parecido de unos con los otros es mera coincidencia.

Aparte este festejo, sigue la racha de novilladas en las Ventas, mientras se anima el cotarro por las provincias. Para el cercano domingo hay novillada con bureles de Juan Cobaleda para Antonio González, Adolfo Aparicio y «Vázquez II», novillero colombiano que se presenta ante el primer público del mundo.

Para el 18 de julio, nueva novillada postinera, con reses de Alipio Pérez T. Sanchón para los diestros Curro Romero, que hará su presentación, y repetición de Adolfo Aparicio y «Vázquez II».

Y el día 20 repetición también, esta vez de Curro Romero, que alternará con Manolo Martín y «Chicuelo III» en una novillada con reses por designar.

Como es lógico, dadas las costumbres de la casa, se repite casi íntegro el cartel de Vista Alegre. Seis novillos de doña Francisca Martín para Curro Montes, Martín Sánchez («Pintor») y Antonio Godoy. Una novillada muy curiosa.

ANDUJAR, LOCALISTA

Para el día 18 de julio va a haber novillada en Andújar con ocho becerros para los aspirantes a fenómenos andujareños Pizarro, «Guisallo», «Chaparra» y «Gitanyillo de Andújar».

BADAJOS, NOVILLERA

La novillada del día 18 de julio en Badajoz está formada por un cartel que reúne a los novilleros Emilio Redondo, José Trinchera y «Litri II» para la lidia de reses de don Pedro Gandarias.

BILBAO PROYECTA

Hacer los carteles de la feria de Bilbao no es cosa fácil, ya que los aficionados de Vista Alegre gustan del toro-toro, y esto complica las cosas para confección de carteles. Hasta la fecha, los primeros nombres que han surgido como posibles lidiadores han sido los de Luis Miguel, Jaime Ostos y Gregorio Sánchez. Algunos representantes posponen su resolución hasta ver los toros que se han de lidiar; cosa que no preocupa mucho a la empresa de «Chopera», ya

que los abonos están comprometidos y retirados incluso sin hacerse los carteles y si la materia toro complace el éxito financiero es cosa firme y total. No es mal ejemplo el que mandan de Bilbao...

CARTAGENA, CARITATIVA

El día del Carmen, Patrona de la Marina, organiza Cartagena una interesante corrida a beneficio de las viudas y huérfanos de la Armada. Serán lidiados toros de los hermanos Rodríguez Pacheco por los matadores Angel Peralta a caballo, y Carlos Corpas, Gregorio Sánchez y Curro Girón entre los de a pie.

La Empresa de Cartagena ha organizado una novillada extraordinaria el día 3 de agosto para la repetición de Victoriano de la Serua (hijo), en vista del maravilloso éxito alcan-

VITORIA, BLANCA

Los alayeses tienen prisa por ver toros, y se anuncia para el día 18 de julio una corrida extraordinaria —fuera de la organización «Chopera» y dentro de la órbita sindical— en que toros aún no designados serían lidiados por el rejoneador Mariano Cristóbal y los diestros Isidro Mariu y Alfonso Marino, mano a mano.

Para la Feria Blanca, en la que ya entra la mano de Pablo Martínez Elizondo, los carteles tienen otro aire que es como sigue:

Martes, 5.—Toros de herederos de María Montalvo para el rejoneador Angel Peralta, Curro Girón, Jaime Ostos y «Chamaco».

Miércoles, 6.—Toros del marqués de Villamarta para Luis Miguel, César Girón y Jaime Ostos.

Jueves, 7.—Toros del marqués de Domecq para Luis Miguel, Gregorio Sánchez y «El Trianero».

Domingo, 10.—Novillos de Igna-



El presidente de la Asociación Nacional de Veterinarios se reunió con otros distinguidos elementos de la Junta y los cronistas taurinos de Madrid, para cambiar impresiones sobre la corrida de toros que se celebra en las Ventas a beneficio de la referida Asociación y sus obras de carácter asistencial. La foto muestra al señor presidente durante las palabras de salutación y gratitud que pronunció en el acto (Foto Martín)

zado por este torero en la novillada del domingo día 6

EL ESCORIAL ANUNCIA

Los toreros de la corrida del día de San Lorenzo, en El Escorial, serán Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Antonio Ordóñez. Los toros aún no han sido comprometidos por la empresa, que es el propio Julio Aparicio, propietario del caso escorialense. Lo que no se puede negar es que el cartel tiene muchos y muy importantes alicientes.

SAN FELIU DE GUIXOLS, FLAMENCA

El color taurino de San Felú de Guixols va a ser puesto de manifiesto en la novillada inaugural que se va a celebrar el domingo próximo y cuyo cartel está formado por los diestros «Sanluqueño», Curro Romero y Victoriano de la Serua, que lidiarán reses andaluzas de Núñez Guerra. A ver si se lucen los «noys».

cio Sánchez para Diego Puerta, Emilio Redondo y Andrés Hernando.

SAN SEBASTIAN, CINEMATOGRAFICA

Tanto hablar, decir y comentar alrededor de las fiestas de San Sebastián y sus carteles feriales, se ha hecho tiempo para que se haya hecho público el primer cartel de la temporada «para veraneantes»; está formado por novillos de Fonseca para Victoriano («Valencia»), Curro Romero y Juan Vázquez.

Por lo que hace a la Semana Grande, hay varios toreros contratados y muchos carteles por completar, pues se tropieza con la dificultad de siempre para acoplar los nombres toreros a las divisas ganaderas; el problema es tan conocido que no vale la pena volverlo a comentar. Los diestros escriturados son los que fueron base de la feria de San Isidro, es decir, Antonio Ordóñez, Julio Aparicio, «Chicuelo», «Chamaco», Gregorio Sánchez, y se sigue hablando con

Antonio Bienvenida, Manolo Vázquez, César y Curro Girón y se contaba con «Solanito», que ya para las fechas de la Asunción estará repuesto, Dios mediante, de su gravísima cornada.

SANTANDER SONDEA

El mes de agosto va a ser muy animado en la capital montañesa, y se habla de que nada menos que cuatro corridas de toros, dos novilladas y otros tantos festivales van a amenizar la afición noroesteña de Castilla. Entre los nombres toreros citados en el parte «oficioso» de las tertulias taurinas suenan los de Antonio Bienvenida, Luis Miguel y Antonio Ordóñez. Pero aún quedan muchos cabos por atar y muchos puestos por cubrir. De modo que... esperemos.

SEVILLA PROGRAMA

Después de lo dicho de Santander nos vamos a Sevilla, donde vemos sueltos algunos de los cabos que aún hay que atar también en la capital de la Montaña. Se trata de la ruptura comercial entre Luis Miguel y Antonio Ordóñez; mejor dicho, no es ruptura comercial, sino incompatibilidad en los carteles, decidida por el roundeño. Esto ya ha tomado estado oficial ante «Chopera», que ha optado por Luis Miguel para los carteles de San Miguel en Sevilla, ya que le ha firmado un contrato de 30 corridas al benjamín de los Domingüines. Otro de los que formarán en los festejos será Jaime Ostos, que ahora va en este grupo.

Mientras llegan estas fechas y estos carteles, Sevilla sigue con su afición y con su busca de nuevos alicientes entre los toreros de la tierra que no dejan pasar año sin lanzar una nueva figura; ahora, los días 18 y 20, se van a celebrar dos novilladas de la Prensa, ya que el día del Corpus no pudo dar su corrida tradicional. Forman el cartel de uno de los días «Caballero», Diego Puerta y Antonio González, y el otro día «El Pío», Diego Puerta y Antonio González.

TARRAGONA, GRAN CARTEL

En Tarragona torarán el 18 de julio Luis Miguel Domingüín, Jaime Ostos y Francisco Antón, «Pacorros». Una combinación excelente.

VALENCIA, CALUROSA

Por fin se han hecho públicos los carteles de Valencia para la feria de julio, y también en ellos se han hecho notar las salpicaduras de la divergencia Ordóñez-Domingüín, también con ventaja aquí para el madrileño. La redacción «casi» definitiva de los programas es la que damos a continuación:

24 de julio.—Toros de Samuel Flores para Luis Miguel, Julio Aparicio y César Girón.

25 de julio.—Un novillo para el rejoneador Mendoza y toros de Francisco Galache para Gregorio Sánchez, Jaime Ostos y «Pacorros».

26 de julio.—Toros del marqués de Domecq para Gregorio Sánchez, Curro Girón y Jaime Ostos.

27 de julio.—Un novillo para el rejoneador Rafael Peralta y toros de Barcial para Julio Aparicio, César Girón y «El Turia».

28 de julio.—Toros de María Teresa Oliveira para Luis Miguel, Jaime Ostos y Curro Girón.

29 de julio.—Toros de Pablo Romero para Gregorio Sánchez, Curro Girón y «Pacorros».

FUNCION en PRICE a BENEFICIO de la FAMILIA DE RAFAEL MARTIN, «EL ZORRO»

La duquesa de Alba patrocinó el acto, organizado por la Peña Manoletina

Organizado por la Peña Manoletina, de Madrid, se celebró el domingo día 6, en el Circo Price, un acto de homenaje a la memoria del infortunado novillero «El Zorro» y en beneficio de la familia del mismo. Aceptando la invitación por el fin de caridad que el acto tenía, aceptó su patrocinio y presidencia del mismo la duquesa de Alba, a la cual acompañaron las marquesas de Villal y de Llanzol, siendo recibidas por el presidente de la Manoletina, señor Sebastián; por el vicepresidente de la U. N. A. T., señor Bellver Cano, como representante en la entidad de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña (sabido es que fué en Barcelona donde perdió la vida el desgraciado torero), y por el actor-poeta don Emi-

La duquesa de Alba, patrocinadora de la función benéfica, corresponde a los aplausos del público. A su lado, las marquesas de Villal y Llanzol



A su llegada a Circo Price los organizadores del acto ofrecieron a la duquesa de Alba un ramo de flores

lio González de Hervás, director artístico del interesante programa desarrollado.

La Tuna Universitaria, que aguardó la llegada de la distinguida presidenta, la recibió a los acordes de un castizo pasodoble, mientras el público la saludaba con una cariñosa ovación. Esta se repitió varias veces dentro del local mientras se desarrolló el acto, en el cual tomaron parte destacadas figuras de la escena y cine y radio, recordando entre otros nombres los de María Fernanda Ladrón de Guevara, Ana Mariscal, Encarnita Sánchez, Ferman, José Manuel Vilar, la cancionista Tony Mar, Matilde Rosario, etc.

Varios espectadores enviaron donativos al presidente de la Peña Manoletina con destino a la recaudación que tenía iniciada la duquesa de Alba, que encabezó con cinco mil pesetas. Personalmente recibió donativos por un total de tres mil doscientas pesetas, destacando de esta cifra muchos de importancia como han sido de quinientas de la duquesa viuda de Almenara Alta y de Juan Belmonte (hijo); varios de trescientas, entre ellos de la señora marquesa de Villaviciosa, y de doscientas, de los señores embajadores de Estados Unidos y de Filipinas, y numerosos de cine. En la relación hecha figuran, con los embajadores de Francia, la marquesa de Llanzol, duquesa viuda de Olivares, duquesa de Santofía, de Siera, de Durcal, marquesa de Santo Floro, señorita Alvarez de Estrada —baronesa de las Torres—, condes de Quintanilla, señores de Gandarias, de Tassara (don Clemente), de Lalanda (don Marcial) y otros.

La duquesa de Alba fué despedida, concluido el espectáculo, con más y más cariñosas ovaciones, que se repitieron incluso en la plaza del Rey, cuando el público se dió cuenta de su presencia; en el acto de caridad que acababa de celebrarse en beneficio de la madre de un torero.

¡¡ espere !!



EN BREVE SALDRA EL NUEVO MODELO

SUPERLUXE

ODAG

NEVERA ELECTRICA SIN MOTOR

VIDA TORERA

LA MEJORIA DE ORTEGA

El maestro Domingo Ortega se encuentra muy mejorado de la gravísima enfermedad que ha sufrido. Los médicos le permiten ya que se levante a ratos y que converse con sus familiares, si bien las visitas continúan prohibidas. La recuperación de Ortega es francamente alentadora. Tiene buen apetito y, de no sobrevenir complicaciones, cosa poco probable, dentro de unos días podrá regresar a su domicilio. El doctor Jiménez Díaz espera que la convalecencia sea larga.

LUIGI CARLESÌ, EN GRANADA

«El hombre que más sabe de toros... en Italia», Luigi Carlesi, que ganó un importantísimo premio en la televisión italiana —cinco millones y medio de liras—, se encuentra en Granada de vacaciones. Ha dicho a un periodista local que le gustaría retar a Miguel Lizon para competir con él sobre temas taurinos en la Exposición de Bruselas.

LA PEÑA «EL ZORRO» ADQUIERE EL TRAJE DEL INFORTUNADO DIESTRO

La Peña Taurina Rafael Martín, «el Zorro», de Almadén, constituida en 1955 y que siempre dispuso al desgraciado novillero su devoción y amistad, ha querido hacerse con el traje de torear que llevaba el muchacho el día que murió. Mediante una suscripción entre veintitrés amigos de Rafael el traje de luces fué adquirido al sastre señor Liares.

EL HOMENAJE A «CURRO MELOJA»

Uno de los alicientes de la jornada de homenaje dedicada a «Curro Meloja» en sus bodas de oro con la crítica taurina es el del estreno de la película «Toro bravo», en color y cinematiscopio, bajo el patrocinio de la marquesa de Villaverde, que destina los fondos así recaudados al Patronato de la lucha nacional antituberculosa. Dicho estreno tendrá lugar el día 14 en el Lope de Vega y las localidades para este interesante programa se pueden recoger en el cine citado y, además, en la Federación Regional de Agrupaciones Taurinas, calle de la Cruz, 16, y en el Club Villalta, plaza de Manuel Becerra, 5.

CORRESPONSAL TAURINO

Ha sido designado recientemente corresponsal taurino de la Intercontinental Press Enterprises Corp., de Nueva York, nuestro compañero Antonio Muñoz Pañero. Dicha agencia distribuye noticias y reportajes por los diferentes países de Norte e Hispanoamérica, en que tanto interesan los noticiarios españoles sobre el mundillo taurino.

MEJORA EL EMPRESARIO DE CALATAYUD



Don Francisco Orrico Rodríguez, de cuyo porcañe dimos cuenta en el número anterior, ha experimentado una saludable reacción dentro de la gravedad. Parece que el peligro de complicaciones internas, que se temió al principio, desapareciendo, de lo cual nos congratulamos

LA MEDALLA DE ORO DEL MERITO TAURINO

A DON MANUEL MEJIAS, «BIENVENIDA»



Vicente Pastor habló de ¡aquellos tiempos...del toro!



Don Carlos Larra, que ofreció el popular homenaje

El pasado día 6 se celebró en un popular restaurante un banquete en honor de don Manuel Mejias, para imponerle la Medalla de Oro del Mérito Taurino, galardón que concede la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas. Ocuparon la presidencia, junto con el homenajeado, el gobernador de Madrid, señor Aramburu; el presidente de la Unión de Asociaciones Taurinas, señor Sancho Dávila; don Luis Jiménez Guinea, don Felipe Sassone, don Gregorio Corrochano, don Ricardo García, don Carlos de Larra, y los diestros Vicente Pastor, Nicólor Villalta, Pepe Bienvenida, Rafael Llorente, Antonio Bienvenida y Cayetano Ordóñez. Entre los concurrentes se hallaban numerosos críticos taurinos, toreros, el alcalde de Arganda del Rey, señor López Sevilla; fotógrafos de la prensa taurina, representantes de las diversas peñas y asociaciones profesionales taurinas y muchos amigos de don Manuel Mejias. En total, más de 350 personas que se reunieron en torno de don Manuel para testimoniarle su admiración y cariño.



El conde de Villafuente Bermeja impone a don Manuel Mejias la Medalla al Mérito Taurino

A los postres se dió cuenta de las adhesiones recibidas. Figuraban la del conde de Mayalde, el marqués de la Valdavia, la de la señorita Maigne, la del diestro Victoriano Valencia y numerosos telegramas de distintos puntos de la nación.

Don Carlos de Larra, «Curro Meloja», hizo, de forma sencilla y amena, el ofrecimiento del homenaje, y cedió la palabra a don Felipe Sassone, para que éste hiciera una semblanza de lo que en el mundo taurino significó y signifi-

ca don Manuel Mejias, «Bienvenida». Vicente Pastor ensalzó la figura de su buen amigo, y con un abrazo quiso simbolizar lo que había sido su competencia en los ruedos.

A continuación, el secretario de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas dió lectura al acuerdo de la concesión de la Medalla de Oro del Mérito Taurino a don Manuel Mejias. Bienvenida, y don Sancho Dávila le impuso la condecoración. El «Papa Negro» pronunció unas expresivas frases de agradecimiento, y todos los concurrentes ovacionaron y felicitaron efusivamente al veterano y genial diestro.



Don Felipe Sassone hizo la semblanza del «Papa Negro»



Un grupo de concurrentes al homenaje (Fotos Cano, Londínez y Corvera)

TAURINERIAS MEJICANAS

YA están funcionando las dos plazas grandes: Monumental México y El Toreo. Con mayor entrada por su comodidad, la México; con bastante concurrencia por mejores carteles. El Toreo. En ambas plazas se están haciendo las cosas con gran modestia, con economía exagerada, para evitar pérdidas. Los toreros, claro está, no andan a gusto, pero se aguantan porque no tienen otro remedio. Ganan poco, pero como «el que por su gusto muere, hasta la muerte le sabe», ellos provocaron la ruptura del convenio, con ello vino la baja del «standard» de vida taurina, y ahora ellos sufren las consecuencias, llevándose, desde luego, por delante, a gente que no tiene culpa de los líos.

Hasta ahora no se ha visto claro en las dos temporadas. Paco Calderón, en El Toreo, armó la tremolina del parón y después se desinfló. Ha quedado más o menos en pie y con perspectivas para el futuro, Raúl García. En la Plaza México, con la «danza de los viejitos», no ha habido torero que interese.

Pueden ustedes dar por hecho que el convenio taurino hispanomejicano no se reanuda este año; los empresarios de las plazas grandes han encontrado sabroso el exponer poco y ganar lo más que se pueda. Los unos y los otros tratan de echar fuera la temporada invernal a base de salarios chicos, y como toreros abundan, la competencia y el encarecimiento no existe. Dicen los empresarios que para la otra temporada, para la 59-60, entonces sí forzarán el asunto para que todo quede muy arreglado. Lo difícil es que en España estén de acuerdo con estas maniobras, lo que no es muy probable.

El no haberse solidarizado con los toreros hispanos en el asunto del cobro de deudas ha sido muy mal visto por la crítica y afición mejicana, y hasta los hispanófilos están de acuerdo en que si los hispanos se solidarizaron con los mejicanos cuando había temores divisionistas, los toreros nuestros estaban obligados a hacer causa común con los de allá. Mucho y fuerte se ha criticado a Capetillo, Silveti y Aguilar lo que decidieron.

La Plaza de Tijuana dará veinticinco corridas de toros. Se está haciendo un promedio de medio millón de pesos por corrida. Las dos plazas de Ciudad Juárez han entablado una pelea feroz, y cada domingo pierde cada una de ellas un promedio de cincuenta mil pesos. A pesar de ello, piensan celebrar cuarenta festejos cada cosa.

Joselito Huerta contraerá matrimonio con la ganadera Matha Chavez el próximo 11 de julio.

Don José Madrazo, ganadero de La Punta, ha hecho declaraciones en las que fija la necesidad del intercambio taurino hispanomejicano. Asegura don Pepe que hay en la España Taurina la mejor disposición para ello, y que si no se llega a un acuerdo será culpa «de este lado de acá».

Antonio Velázquez, después de su gravísima cornada sufrida en la cara, ha decidido no retirarse de su profesión, sino que hará unas quince corridas de toros provincianas y después una corta temporada en la Plaza México o en la de El Toreo. Y... a lo mejor, sigue.

Ya les iremos informando de lo que vaya sucediendo.

DON DIFI

TOROS EN TELEGRAMA

CAPITULO DE NOVILLADAS

DOBLE APOTEOSIS EN CARTAGENA

En Cartagena se lidiaron el lunes 7. novillos de doña Francisca Marín, con asistencia, como invitados, de los marinos de la escuadra francesa surta en el puerto. Plaza casi llena. «Miguelín» ovacionado con las banderillas. Oreja. En su segundo, ovacionado con banderillas. Gran faena. Orejas, rabo, pata y dos vueltas al ruedo en unión de los otros espadas y el ganadero, dos vueltas más y saludos.

Gómez Cabañero, faena alegre y dominadora. Oreja. En su segundo, faena valiente. Vuelta.

Victoriano la Serna, hijo, faena elegante y artística. Orejas, vuelta y saludos con los otros dos espadas. En su segundo, faena temeraria. Ovación y petición. «Miguelín» y La Serna salieron a hombros.

DOS VAZQUEZ Y VAZQUEZ II

En Palma de Mallorca se lidiaron el domingo reses de los herederos de Julio Garrido Larruba, desiguales.

Juan Vázquez, gran faena. Ovación. En su segundo, faena variada. Palmas.

Alfonso Vázquez II, colombiano, faena magnífica, que entusiasma. Petición y dos vueltas. En su segundo, realiza otra formidable faena. Vuelta.

Paquito Calvo, faena con derroche de valor. Vuelta. En su segundo, faena muy valiente. Aplausos.

DE JESUS, HERIDO

En Valladolid se lidiaron novillos de Vicente Charro, de Salamanca, grandes y desiguales.

Antonio de Jesús, gran faena. Orejas. En su segundo resulta cogido y pasa a la enfermería después de matar de una gran estocada. Oreja y petición de otra.

Clemente Castro, «Luguillano», petición y vuelta y faena de alifio. Vuelta.

César Ortega, faena deslucida. Aplausos. El bicho es ovacionado en el arrastre. En su segundo acusa falta de experiencia. Media. Petición y vuelta.

Antonio de Jesús sufrió una cornada en el tercio superior del muslo derecho, de pronóstico grave.

OREJAS A MARISCAL

En Villena fueron lidiados novillos de Román Sorando, de Andújar, buenos; los tres primeros, aplaudidos en el arrastre.

Paquita Rocamora dió vuelta al ruedo. Rafael Mariscal, orejas y petición y vuelta. Manuel Cadena Torres, del Ecuador, faena temeraria. Palmas. En el último estuvo valeroso. Escuchó aplausos.

Al poner un par de banderillas, el peón Francisco Jiménez fué cogido y resultó con un puntazo corrido en la espalda, de seis centímetros.

TROFEOS EN VICH

En Vich se celebró el pasado domingo la primera corrida de feria, lidiándose seis novillos de Gabriel García Sánchez, bravos los tres primeros y mansos los restantes. Lleno.

Angel Martínez, «el Greco», oreja y vuelta en el primero, y sin poderse lucir en el cuarto.

Curro Lara, orejas. En su segundo, huido, no pudo lucirse.

Angel Carmona, faena valiente. Orejas y rabo. En su segundo cumplió.

TODOS OVACIONADOS

En Zaragoza se lidiaron el domingo novillos de Emilio Arroyo Vázquez, bien presentados, pero que no dieron buen juego.

Emilio Redondo, faena entre aclamaciones; estocada y descabello. Ovación. A su segundo, faena brillante; estocada. Petición y vuelta. Diego Puerta, que reaparecía después de su cogida en

Victoriano de la Serna (hijo), paseado a hombros por las calles de Cartagena

El triunfo de Victoriano de la Serna (hijo) ha sido verdaderamente apoteótico, pues después de cortar dos orejas y dar cuatro vueltas al ruedo entre flores, prendas y delirantes ovaciones, el público, entusiasmado, obligó a salir al ruedo a su padre, el famoso matador de toros, entre ovaciones inenarrables. Al final de la corrida, Victoriano de la Serna (hijo) fué paseado a hombros y llevado así hasta el hotel entre el clamor de la multitud.

Francia, faena temeraria; media. Gran ovación; el bicho es pitado en el arrastre. A su segundo, faena valiente. Aplausos. José Julio, faena valiente. Ovación. En el último, faena brillante; pinchazo y estocada. Oreja.

Los tres diestros fueron despedidos con una ovación.

RUEDOS LEJANOS

Grave cogida de «Solanito» en Toulouse

FRANCIA

En Toulouse se lidiaron el domingo toros del conde de la Corte para Luis Miguel, «Solanito» y Jaime Ostos. Estaba la plaza llena.

Luis Miguel fué el triunfador de la tarde, tanto en sus toros como en los que lidió por la cogida de «Solanito». Cortó cinco orejas y un rabo.

Ostos hizo una buena faena a su primero, pero estuvo mal con el estoque. En el que carró plaza cortó una oreja, dió la vuelta al ruedo y salió en triunfo con Dominguín.

«Solanito» resultó gravemente herido al colocar un par de banderillas a su primero y pasó a la enfermería, donde informaron que había sido alcanzado en la vena femoral, pero que su vida no corría peligro inmediato.

En los días sucesivos se ha acentuado la mejoría, y los doctores franceses que le atienden confían en que pronto podrá ser trasladado a España ya totalmente fuera de peligro.

EL TORERO HERIDO

Según noticias llegadas de Toulouse, «Solanito» pasó bien la noche del domingo, y los cirujanos que lo intervinieron, doctores Ponney y Broette, declararon que el estado del diestro evolucionaba favorablemente.

«Solanito» fué enganchado al poner un par de banderillas al quiebro, y el asta penetró en el muslo derecho, a la altura del triángulo de scarpa, con desgarradura de la vena femoral.

Realizada la intervención quirúrgica

Esta revista se vende
en Centroamérica,
transportada por

Cubana
de Aviación

en la enfermería de la plaza, el espada fué llevado seguidamente a la clínica Ambroise Paré. Han tenido que practicarse tres transfusiones de sangre, ya que la hemorragia sufrida fué grande.

«Solanito» tiene todo su conocimiento desde que despertó de la anestesia y del sueño en la siguiente mañana.

CORRIDA DE TRAMITE

En Arlés fueron lidiadas reses de Juan Pedro Domecq por César Girón, Carvajal y Saldaña.

César Girón no hizo nada destacable en sus dos enemigos.

Carvajal estuvo voluntarioso. En su primero escuchó una bronca por la brevedad de la lidia y a su segundo le despachó con brevedad.

Saldaña se hizo aplaudir en banderillas en su primero. En el que cerró plaza cortó oreja y fué aplaudido.

MEJICO

REGALO Y CORNADA

En Ciudad Juárez se lidiaron toros de Rancho Viejo. «Moreno» dió vuelta al ruedo en los dos de su lote. Juan Vázquez, valiente. En el quinto, que regaló, sufrió una cogida con cornada en el muslo.

EL PUBLICO, ABURRIDO...

En Méjico se celebró el domingo la cuarta novillada en la Monumental, lidiándose reses de tres ganaderías, Carlos Montes, aplausos y ovación. «Ojitos», voluntarioso y atropellado. El portugués Jorge da Gama, mal. El público salió aburrido y descontento del festejo.

OREJAS, OREJAS...

En Nogales se celebró el domingo una corrida, con toros de San Mateo. Gastón Santos, rejoneador, orejas y rabo. «El Ranchero» cortó oreja en el primero y en el otro dió vuelta. Humberto Moro, valiente y orejas.

NOVILLADA EN VILLA ACUA

En Villa Acua se lidiaron novillos de La Playa. Emilio Cosa, Guzmán, Acosta y Juanito Espinosa, valientes y vueltas.



Después del triunfo de su hijo, en el tercer novillo, Victoriano de la Serna, padre, es obligado por la afición de Cartagena a salir al ruedo para compartir con él la ovación (Foto Sáez)

NOVILLADA EN CORDOBA

Reses de Hidalgo y Martín para Rafael Gago, Antonio Rúa y Adolfo Aparicio

Reaparecieron en el ruedo de Córdoba dos chavales que anteriormente, en la misma arena, habían obtenido señalados éxitos: Rafael Gago y Antonio Rúa, este último sobrino del matador de toros «Calerito». Alternaron con el también primo de otro matador de toros: Adolfo Aparicio. Lidiaron los tres jóvenes espadas una novillada de Hidalgo y Martín, que no dió el juego apetecido como para que los toreros se lucieran en grande. No obstante, Rafael Gago estuvo muy toreando toda la tarde, de forma especial toreando con el capote, y con la muleta

derrochó gracia y estuvo siempre sin perderle la cara a sus enemigos. Cumplió con el pincho y dió la vuelta al ruedo en su segundo. Antonio Rúa se mostró valentísimo toda la tarde, escuchando música en ambas faenas de muleta. A estocada por toro mató soberbiamente y le fué concedida una oreja de su primero y ambas del otro, y fué sacado a hombros de la Plaza. Adolfo Aparicio dió la sensación de un torero fino y enterado, pero su lote no fué adecuado para lucimiento alguno. Se le aplaudió su buena voluntad.—J. L. DE CORDOBA

VALERIANO de la VINA

Ganadero de reses bravas
Dispone de toda clase de ganado de lidia
General Mola, 28 — Teléfono 3955 — ALBACETE



R. S.—Sevilla. José Fernández, «el Barbi», no figuró en la cuadrilla de Mazzantini hasta el año 1885. Antes había pertenecido a las de «Boca-negra» y «Cara-ancha». Falleció en La Habana, de un cólico miserere, con fecha 20 de febrero de 1887. En el número 477 de EL RUEDO encontrará usted un extenso estudio biográfico de dicho diestro, debido a nuestro inolvidable amigo y colaborador Bruno del Amo, «Recortes».

E. T.—Valladolid. El matador de novillos Anastasio Castilla y Saavedra hizo su presentación en Madrid con fecha 11 de noviembre del año 1900, alternando con Germán Sánchez, «Serenito», en la lidia y muerte de tres astados de don Anastasio Martín y uno de Conradi. En quinto lugar se lidió un morucho de la sierra, que fué banderilleado y estoqueado por la torera María Salomé, «la Reverte». El referido Castilla produjo buena impresión.

P. A.—Madrid. No, señor, «Guerrita» no toreó de temporada en Madrid en la de 1895, pero tomó parte en la corrida extraordinaria de la Cruz Roja, en la misma que usted menciona en su carta. Los otros matadores fueron «Lagartijillo», Fuentes y «Bombita» (Emilio), y se lidiaron tres toros de Benjumea, cuatro de Murube y uno de Tabernero.

El referido «Guerrita» estuvo admirable en sus dos faenas con los toros «Vizcaíno», negro, de Benjumea, y «Cabezón», negro también, de Murube, a los que rindió de sendas estocadas. Tanto se ciñó al dar la del primer toro, que fué enganchado por la faja, suspendido y volteado. Con tal motivo, escribió «El Toreo» lo siguiente en su revista:

*Y el espada cordobés
fué objeto del entusiasmo
de la asamblea taurina,
y entre ruidosos aplausos
llovieron sobre la arena
con abundancia tabacos
de superior calidad,
casi todos enjajados,
y sombreros a montones
y otros muchos artefactos.
En fin, la ovación fué unánime
y se prolongó un buen rato.*

Y después de la muerte del toro quinto de la tarde, volvió a versificar «Paco Media Luna» (que ésta era la firma del revistero), para expresarse así:

*Se repite la ovación
que escuchara en el primero,
y aunque cayeron a escena
con abundancia vegueros,
no hubo tantos de sortija,
aunque algunos fueran buenos.*

La corrida, en fin, resultó triunfal para Rafael Guerra, cuya jornada brillantísima mereció especial atención porque la afición madrileña estaba con él de punta por no haber querido figurar aquel año en el cartel del abono tradicional. Tal fiesta se dió en el 17 de octubre.

Ya sabe usted a qué atenerse.

P. A.—Madrid. Sí, señorita, podemos sacar a usted de dudas. Los versos que dicen:

*El toro hubiese querido
ser un toro de bandera,
cruzar como un estampido,
clavarse como una flecha,
.....*

pertenecen a un romance titulado «Toro manso», que figura, con otras varias composiciones, en el

Estilo para pedir

Para hombre avisado y con gracia, el ex banderillero José Manfredi.

Cuando le hacía falta torear, buscaba a los matadores en la puerta de caballos, les pedía una corrida, y como en tal momento no se dan cuenta de lo que les hablan —sonámbulos del miedo, según él— todos accedían a su petición.

Llegado el día, se presentaba Manfredi en la Plaza, dispuesto a torear, y el matador le preguntaba: «¿A qué vienes tú?» «Pues a torear contigo» «¿Y quién te ha mandao venir?» «¿No te acuerdas que te pedí en Madrid la corrida antes del paseo y me dijiste que sí?»

Solamente Antonio Márquez le falló una vez. Se acercó a él en el sitio de costumbre y le dijo:

—Ove, Antonio. ¿Por qué no me das la corrida del jueves en Barcelona?

—Porque no, porque estoy con mis cinco sentidos, ¿sabes?

Quedó cortado Manfredi, pero en seguida se repuso y exclamó con mucho fuero:

—¡Olé los valientes! ¡Eres «Frascué» y «el Espartero» en una pieza!

Y, claro, Márquez acabó dándole la corrida.

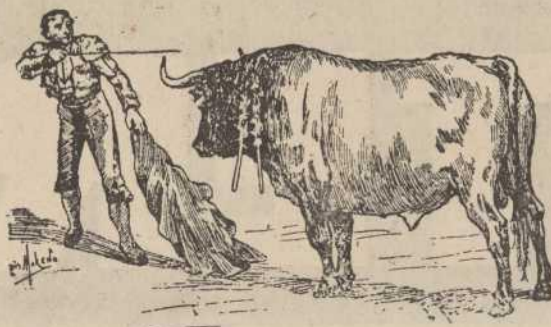
libro «El toro, la muerte y el sol», del inspirado poeta don Manuel Martínez Remis, obra que lleva un prólogo de don José María de Cossío y fué publicada en uno de los últimos años, aunque no podemos precisar en cuál, por no mencionarse en ella un dato tan importante.

H. G.—Salamanca. La corrida en la que resultaron heridos en Madrid los espadas «Armillita» (Juan) y Julio Mendoza se celebró con fecha 18 de septiembre de 1927. El otro matador en tal corrida fué Luis Fuentes Bejarano, y los toros pertenecían a la ganadería portuguesa de Alves do Rio.

T. O.—Marín (Pontevedra). Si en las plazas de toros fuera dable hacer toda la labor con la cabeza exclusivamente, sin que para nada tuviera que intervenir el corazón, otros hubieran sido los lugares que ocuparan bastantes diestros que no disfrutaron del favor de los aficionados.

Pero hay que sumar varias cosas para ganar en alto grado el favor del público: valor frío y reposado, grandes dosis de amor propio, inteligencia clara, abundancia de facultades y estar muy puesto con el toro, para que la falta de ejercicio no sea un factor negativo que se oponga a la buena mezcla de todos los anteriores.

J. S.—Madrid. De Manuel Castro, «Colorao», solamente sabemos que, con fecha 5 de agosto del año 1917 toreó en Tetuán de las Victorias como espada novillero, alternando con Juan José Carmona, Julio Díaz, «Morenito», y José García, «Rubito de Getafe», en la lidia de ocho



astados de don Antonio Gómez. Ninguna noticia suya tuvimos después.

B. B.—Arequipa (Perú). El diestro Pedro Castro, «Facultades de Lima», tomó la alternativa en España, en la Plaza de toros de Ecija, con fecha 21 de mayo de 1929, de manos de «Algabeño» (hijo), actuando Francisco Perlacia de segundo matador y lidiándose en tal corrida toros de la ganadería de López Plata.

Cinco corridas en aquel año, una en el siguiente y otra en el posterior suman las actividades de dicho diestro peruano en España, quien, sin confirmar su alternativa en la Plaza de Madrid, volvió a su país con la esperanza de torear más que en la Madre Patria.

L. T.—Londres. Toda corrida de toros es una fiesta de emoción en la que, más que en ninguna otra, se temple el ánimo del espectador, tanto más propicio a entusiasmarse cuanto más claro ve el peligro. Lo inesperado, lo imprevisto, aquello que el torero improvisa, siempre que vaya rebozado de valor, produce explosiones de entusiasmo, sin las cuales decaería considerablemente el espectáculo.

Las banderillas de fuego quedaron suprimidas hace ocho años, pero los buenos aficionados verían con agrado que se restablecieran. Este desecho, claro, no lo puede comprender usted, por no estar debidamente iniciado en la Fiesta.

Desde que los caballos fueron protegidos con el peto, es rarísimo el que muere en el ruedo mientras la corrida se desarrolla.

L. de B.—Bilbao. He aquí las corridas efectuadas en Zaragoza durante las fiestas del Pilar de los años de 1908 a 1912, ambos inclusive:

Año 1908: Día 13 de octubre, «Bombita» y «Machaquito», ganado de don Félix Gómez.

Día 16, «Bombita» y «Machaquito», toros de Pablo Romero.

Día 17, «Quinito», «Bombita» y «Cocherito», toros de Miura.

Día 18, «Quinito», «Guerrero» y «Mazzantinito», toros de Ripamillán.

Año 1909: Día 13 de octubre, «Bombita», «Camisero» y «Bombita III», toros de Cobaleda.

Día 14, «Bombita», «Relampaguito» y «Moreno de Alcalá», toros de Miura.

Y día 17, «Quinito», «Relampaguito», «Moreno de Alcalá» y «Gordito», toros de Carreros.

Año 1910: Día 13 de octubre, Vicente Pastor, «El Gallo» y «Cocherito», toros de Laffitte.

Día 14, Vicente Pastor, «El Gallo» y «Calerito» (alternativa de éste), toros de Miura.

Y día 16, Vicente Pastor, «El Gallo», «Cocherito» y «Calerito», toros de Villalón y de Zalduendo.

Año 1911: Día 13 de octubre, Vicente Pastor y «Cocherito», toros de Villagodio.

Día 14, Vicente Pastor, «Cocherito» y Francisco Martín Vázquez, toros de Miura.

Y día 15, Vicente Pastor y «Cocherito», toros de Urcoala.

Año 1912: Día 13 de octubre, «El Gallo» y Rodolfo Gaona, toros de Aleas.

Día 14, «El Gallo», Gaona y «Gallito», toros de Guadalest.

Y día 15, «El Gallo», Gaona y «Gallito», toros de Miura.

Fué con fecha 25 de abril del año 1909 cuando en dicha ciudad de Zaragoza se celebró una media corrida de toros, en la que se lidiaron cuatro de la ganadería de Bueno, estoqueados tres de ellos por Enrique Vargas, «Minuto», y el último por su sobrino Manuel Díaz, «Minuto Chico».

El Sabor de la fiesta...



Los billetes grandes, en España los de «cuatro mil reales», los ede a mils, son motor muy fundamental de las ilusiones toreras, como sea, para un fino paladear, el sabor de un coñac... con sabor.

Aquí tienen ustedes uno de a mil, fantásticamente torero. Lo emite el banco del toreo con interés por una feria. Lo respaldan, en sus cuatro esquinas, con Montes en medio, nombre del señorío ganadero de Veragua, Murube, Solís y Orozco, y le dan valía de gobierno y caja, nada menos que «Cara-Ancha», «Guerrietas», «Bonarillo» y Reverte, si no con firmas auténticas, por demasiado perfectas, con el oro fino de sus famas, en aquel tiempo plenas del divino tesoro de su juventud torera.

Todo lo dicho es la cobertura, respaldo y garantía del tesoro torero de una feria en la luminosa tierra alicantina. No falta el humor, junto a la seria alegoría del gran Montes entre trebejos toreros maestros, naciente, y a su lado, ahí está la zumba en ese respingo de un toro serio, de flameante divisa, apenas el de la vara le agujoneó la piel para descubrir la cobardía del astado, que valor -Montes- y cobardía -mansedumbre bovina- son abundantes en la fiesta como para pocos abundan los billetes de a mil, aquí fantaseados por un litógrafo curruco, buen aficionado a la fiesta brava y derrochador de ilusiones para que le llegasen, a miles, los de a mil, por haber sido un gran torero, o un hábil imitador de la pureza de los billetes, si es que la justicia no veía, por ciega, como el ciego impetu de los toros no ve a quien le da la suerte de los billetes grandes.

(Archivo conde de Colombl.)

...Y el Coñac de buen sabor

SOLERA 1900



TERRY